

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



Dolores Costello

LA PANTALLA.—Semanao español de cinematografía.—Se publica los domingos.—Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. — América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. — Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. — Teléfono 19580. — Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. — Director: ANTONIO BARBERO.

estrenos

TRES HORAS DE UNA VIDA.—CORINNE GRIFFITH, JOHN BOWERS. Director, JAMES FLOOD. (FIRST NATIONAL.)

Demuestra James Flood, con esta cinta, que tiene pericia suficiente para convertir un asunto de escasa novedad en un folletín lleno de interés, sembrado de sorpresas que le acreditan como un director sumamente habilidoso.

Las vicisitudes de una madre, separada de su hija por la incomprensión de un marido déspota y cruel, hallan en la bellísima Corinne Griffith—premiada recientemente en un concurso celebrado en Los Angeles como madre ejemplar—la expresión adecuada. Toda la delicadísima gama sentimental que va de la ternura suave y confiada de la madre feliz al dolor inmenso por la hija perdida, está maravillosamente comprendida y reflejada por esta exquisita y gran actriz, maestra de todas las elegancias.

Una magnífica fotografía y algunos exteriores nebulosos, perfectamente conseguidos y acordes con la tristeza emotiva del tema, completan las excelencias de esta película, bien interpretada y mejor dirigida.

DOS VIEJOS VERDES (TWO FLAMING YOUTHS).—W. C. FIELDS, CHESTER CONKLIN. Director, JOHN WATERS. (PARAMOUNT.)

Conklin y Fields, buenos actores, forman una divertida pareja que logra reunir en sus interpretaciones todos los matices necesarios para conseguir películas verdaderamente cómicas, combinando perfectamente la gracia burda y un tanto pueril del primero con el fino humorismo del segundo.

En *Dos viejos verdes*, W. C. Fields, propietario de un circo ambulante, luce sus raras habilidades de malabarista, realizando juegos y trucos verdaderamente entretenidos; Cissy Fitzgerald, muy a tono con su papel, es una vieja solterona voluble que se deja cortejar por los dos maduros galanes, y Mary Brian, figura complementaria del reparto, no tiene lucimiento posible en cintas de esta índole, donde el amor serio no interviene para nada. Es inexplicable que la Paramount no aproveche mejor las excelentes condiciones de esta ingenua, relegada—a juzgar por las cintas presentadas en la actual temporada—al puesto de “extra” distinguida.

EL HEROE DEL RIO (STAMBOAT BILL, JR.).—MARION BYRON, BUSTER KEATON. Director, CHARLES F. REISNER. (ARTISTAS ASOCIADOS.)

El padre de “Pamplinas” es propietario del único barco afecto al servicio de viajeros y mercancías en el río de una pequeña ciudad americana. Mientras, el chico cursa sus estudios en una Universidad y todo marcha a maravilla; pero, un día, surge un competidor: el propietario del mejor hotel de la ciudad establece otro servicio con un nuevo y flamante barco. La competencia arruina al padre de “Pamplinas”, que se ve precisado a suspender los estudios del muchacho para convertirlo en un perfecto marino de agua dulce.

“Pamplinas” conoció en la Universidad a la hija del rival de su padre, iniciando con ella un dulce idilio, y la transformación del modelo de estudiantes, sericito y juicioso, en un bravo marino capaz de



CORINNE GRIFFITH, PROTAGONISTA DE «TRES HORAS DE UNA VIDA»



ADOLPHE MENJOU EN UNA ESCENA DE «AL SERVICIO DE LAS DAMAS»

“DILA...”

UNA LLAMA DE AMOR EN UN BUCARO DE ORO
UN REGALO DE PASION Y DE ARTE ENTRE ENAMORADOS
(NOMBRADO POR ALGUNOS «EL LIBRO DE GRETA GARBO»)

4 pesetas ejemplar a todo lujo, con orla de ENVIO para dedicarlo
Librería “Fernando Fe”, Puerta del Sol, 15. Madrid

recuperar para el barco de su padre el perdido prestigio, ganando, además, la estimación de su futuro suegro, es un derroche de gracia lograda con la sobriedad de medios, característica del gran actor.

En este sencillo asunto halla Buster Keaton mil ocasiones de revelarse como el mejor cómico de la pantalla—después de Charlot, naturalmente—, prodigando a todo lo largo de la película esa gracia triste que, ya en anteriores producciones, le ha colocado en eminente puesto dentro de la cinematografía mundial.

Acompañan perfectamente al protagonista, Ernest Torrence, buen actor, en el padre, y Marion Byron, una linda novia.

SUEÑO DE AMOR.—VIOLA DANA, JACK DAUGHERTY. Director, THOMAS BUCKINGHAM. (F. B. O.)

Película tan floja, que asunto, interpretación, dirección y fotografía, alcanzan, a duras penas, la categoría de discretos. Es lástima. Viola Dana sabe—lo ha demostrado muchas veces—defender papeles de más empeño, y también puede sacarse mayor partido de Jack Daugherty y Robert Ellis, actores muy estimables.

AL SERVICIO DE LAS DAMAS (SERVICE POR LADIES).—KATHRYN CARVER, ADOLPHE MENJOU. Director, D'ABBADIE D'ARRAST. (PARAMOUNT.)

Perfectamente definidas las características del arte de Menjou: finura y distinción. Lo más sencillo para lograr un éxito, es componer un argumento que explote esas cualidades. Si, además, para despreciar un poco, le convertimos, como en “Figaro en sociedad”, en un hombre de baja condición social, capaz de engañar al más exigente defensor del protocolo por que se rige el gran mundo, o hacemos de él un gran señor que pueda pasar por el más disciplinado de los servidores, como sucede, por ejemplo, en *La gran duquesa* y *el camarero*, el éxito está descontado.

En *Al servicio de las damas*, es Menjou el “maitre d'hotel” que, aprovechando unas vacaciones, alterna con la aristocracia reunida durante la temporada invernal en un Gran Hotel suizo, y enamora con su elegancia a una rica heredera americana. Al descubrirse la humilde condición de su adorado, con esa fácil democracia tan de película que hace viables hasta los argumentos que se nos antojan de más difícil solución, la americana ofrece su mano y su fortuna al camarero francés, terminando la historia a gusto de todos.

Kathryn Carver, además de ser la esposa de Menjou, posee algunas cualidades de actriz que pueden justificar su rápido ascenso a estrella de la pantalla, y Nicholas Soussanim está graciosísimo en el camarero triste que se encarga de arrojar sobre los sueños de Menjou el agua fría de las desilusiones.

A. B.

LA ODISEA DE UNA DUQUESA (THE TENDER HOUR).—BILLIE DOVE, BEN LYON. Director, GEORGE FITZMAURICE. (FIRST NATIONAL.)

El punto de partida de la historia es tan absurdo que pesa inevitablemente sobre ella, convirtiéndola en una cosa ambigua, entre melodrama y comedia bufa, que sólo se salva del fracaso más completo gracias a la alta categoría de los

Mañana, lunes, estreno
PALACIO DE LA MUSICA
y
ROYALTY

El espía de la Pompadour

EXCLUSIVAS: ERNESTO GONZÁLEZ

PLAZA DEL PROGRESO, 2.

intérpretes y a la magnificencia de los interiores, verdaderamente suntuosos, en que se desenvuelve la inconsistente trama.

Marcia Kané, huérfana y dueña de importantes yacimientos petrolíferos, es novia de un joven americano que trabaja en unas lejanas minas del Pacífico; pero su tutor, taimado y ambicioso, decide casarla con el Gran Duque Boris, noble de nuevo cuño, enriquecido también con los petróleos, y para lograr sus planes sinistros intercepta las cartas del novio, enviando, por último, un telegrama que anuncia la muerte del joven Mackenzie. Y aquí llega el momento incomprensible con que se inicia la obra: Marcia, que sigue amando a su novio, acepta, no sabemos por qué, la boda con el Duque brutal y odioso. Naturalmente, antes que ella se haya despojado de sus galas nupciales, aparece el novio, se descubre la farsa y empieza el drama. Mejor dicho, el melodrama, en el que interviene un viejo aristócrata amigo de Marcia, decidido protector de sus juveniles amores, muy bien caracterizado por Alec B. Francis; un criado del Duque, tan cruel como su amo; una abnegada doncella que se pone inmediatamente al lado de su joven señora en la lucha entablada por ésta para reconquistar su libertad, y varios personajes menores que completan hábilmente la atmósfera de la obra, medio bufa y medio trágica, como ya se ha dicho.

Aparte este reparo que ponemos a la historia, el film merece verse, siquiera por admirar la belleza impecable de Billie Dove, que el director ha cuidado de hacer resaltar en todo momento, y la buena interpretación que hace del desafortunado marido Montagu Love. Ben Lyon, guapo chico, no pasa, como actor, de discreto.

BUENOS DIAS, SEÑOR JUEZ (GOOD MORNING, JUDGE).—MARY NOLAN, REGINALD DENNY. Director, WILLIAM A. SEITER. (UNIVERSAL.)

Una joven altruísta que sueña con reformar a todos los delincuentes y ha fundado, a este fin, un refugio, en el que se dan la gran vida algunos seudorreformados; un muchacho de buena familia, revoltoso y calavera, que, a consecuencia de un alboroto durante una sesión de boxeo, va a dar con sus huesos a la comisaría y, enamorado de la "reformista", se finge ladrón incorregible para que lo lleve a su refugio, y ya pueden los lectores imaginar el resto: una serie de accidentes, más cómicos que dramáticos, hasta la escena final, en que se descubre la verdad y quedan los protagonistas convencidos de que nacieron el uno para el otro.

Reginald Denny vive con su acostumbrada gracia el joven calavera, reformado por amor, y Mary Nolan resulta una linda catequista. Magnífico Otis Harlan en el viejo cuco que aprovecha los buenos sentimientos de su protectora para vivir al abrigo de necesidades.

LAS SIETE HIJAS DE EVA.—BETTY BALFOUR, WILLY FRITSCH. Director, RAGNAR CAVALLIUS. (UFA.)

Entresacando hábilmente los episodios más típicos y divertidos de la historia familiar contada por Francisco Herczeg en su conocida serie *Las hermanas Gyurkovics*, se ha logrado un gracioso argumento que conserva en el lienzo todo el suave humorismo zumbón del famoso escritor húngaro, avalorado por multitud de detalles hilarantes que completan la

pintura costumbrista y por el ambiente exactísimo de los umbrosos paisajes, con sus grandes rebaños de cándidas ovejas y mansos toros de largas y afiladas astas.

Merece plácemes el director por la continuidad perfecta que ha sabido dar al asunto, salpimentado de jocosísimos incidentes, aunque el éxito principal corresponde a Betty Balfour en su magnífica encarnación de una Mizzi lindísima, deliciosa de ingenua ternura, y a Willy Fritsch, buen galán de una irresistible simpatía. También Olga Potechina, la obesa y jovial Eva a caza de siete maridos para sus siete pimpollos, tiene momentos muy acertados, como todos los demás in-

terpretes de esta agradable cinta, que, sin grandes pretensiones, entretiene cumplidamente al público. La fotografía, excelente.

EL CADETE (THE WEST POINT).—BESSIE LOVE, WILLIAM BOYD. (PRO-DIS-CO.)

Interesante documento de la vida colegial en West Point, la famosa academia militar norteamericana, muy útil, seguramente, para mantener y propagar el orgullo patrio en los heteróclitos Estados de la Unión, que sólo tiene para nosotros un valor estrictamente documental.



BUSTER KEATON Y ERNEST TORRENCE EN «EL HÉROE DEL RÍO»



BESSIE LOVE, QUE INTERPRETA EL PRIMER PAPEL FEMENINO EN «EL CADETE», CON WILLIAM BOYD

Presta interés dramático-sentimental a la cinta la rivalidad amorosa entre dos alumnos enamorados ambos de la hija de un comandante profesor de la Academia, y después de los naturales incidentes, la obra se desenlaza plácidamente a la americana, es decir, con el clásico beso entre los protagonistas. William Boyd luce una vez más, con desenvoltura, el atavío militar y Bessie Love cumple discretamente en un papel de limitadas posibilidades.

Lo mejor de la cinta, los desfiles de alumnos, muy bien fotografiados.

EL ENEMIGO (THE ENEMY).—LILLIAN GISH, RALPH FORBES. Director, FRED NIBLO. (METRO.)

Poca habilidad ha demostrado el confeccionador del programa colocando esta cinta, a base de guerra europea, inmediatamente detrás de otra de ambiente militar, aunque sea éste el casi pacífico de una Academia. Son demasiados soldados, demasiados cañones, demasiadas banderas, demasiados desfiles a toque de corneta, y el buen público que busca un sencillo esparcimiento, se fatiga con el innecesario alarde de oriflomas patrioterías. A esta fatiga del público, inevitable después de tantos films de guerra, se debe que el éxito de *El enemigo* haya sido inferior a sus merecimientos.

El asunto, bello y desarrollado con la maestría habitual en Fred Niblo, tiene defectos comunes a la mayoría de los realizados en Norteamérica y debidos a ese pie forzado del *happy ending* (fin feliz), que falsea casi siempre los desenlaces. Como en *El séptimo cielo* la vuelta del amado, a quien todos creen muerto, trae como consecuencia el beso final compensador de todas las amarguras, todavía más feliz aquí, porque el héroe ni siquiera regresa mutilado. Muy efectista, muy de acuerdo con los "clásicos" del cine; pero para que la cinta conservara la trayectoria emocional lógica, de dolorosa ejemplaridad antibélica, el film debió terminar en aquella carcajada enloquecida de la esposa de una noche que pierde, en un mismo minuto, el marido y el hijo y da gracias a Dios porque a éste último ya no le molestan los clarines guerreros ni tampoco le llamarán, en su día, a engrosar las filas trágicas de los que van a matar a un enemigo que no odian y a morir por causas que apenas comprenden.

Hay un momento de amarga emoción, impresionante por su escueta elocuencia: el rápido desfile de planos que muestran los distintos ejércitos marchando al frente bajo el grito animador de sus distintos lemas, iguales en el fondo: "¡Por Dios y el Kaiser!", exclaman los alemanes; "¡Por Dios y la República!", replican los franceses; y allá van, unidades obedientes al poder terrenal, a destrozarse mutuamente invocando—protección y disculpa—al Dios de paz que dió, como primer mandato: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Y hay también una figura simbólica y nobilísima: la del viejo profesor, apóstol convencido de la fraternidad humana, que prefiere la miseria a la adjuración de sus doctrinas.

Lillian Gish, gran actriz siempre, incorpora, con su acierto acostumbrado, un tipo de mujer adornado con las más altas virtudes, y Daph Forbes, el joven actor inglés de espléndido porvenir, le da la réplica sin desmerecer un instante.

Buen film, en resumen, añadido a ese sector, ya numeroso, que podríamos denominar "cinematografía de guerra".

A. V.

DEPILACION Procedimiento moderno de depilación eléctrica.
CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA
PRIM, 16 Teléfono 17430 MADRID

HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

SE HA DESHECHO UN TRIANGULO

El actor John Barrymore, la poetisa Michael Strange, que fué su segunda esposa, y la actriz Dolores Costello, han estado formando, desde hace pocos años, uno de los más interesantes triángulos de cuantos hayan sido motivo de cuchicheos en la vida artística norteamericana. Un triángulo formado por tres personalidades conspicuas en las artes a que respectivamente viven dedicadas: John Barrymore, el sumo pontífice del teatro norteamericano; Blanche Oelrich (a) Michael Strange, poetisa y dramaturga, y Dolores Costello, una de las más encantadoras estrellas de la pantalla.

Desde hace años, John Barrymore y su esposa han vivido separados. Residía ella, principalmente, en Nueva York, mientras que él se había establecido en Cinelandia, de donde sólo salía de tarde en tarde, ya para tomar exteriores en relación con las películas que filmaba, ya en viajes de recreo, sobre todo por mar, a lo largo



JOHN
BARRYMORE
Y
DOLORES
COSTELLO

de la costa del Pacífico. Pero a pesar de vivir a tanta distancia el uno del otro, no se comenzó a sospechar que la separación fuese debida a desavenencias de los cónyuges, hasta que la amistad íntima que llegara a unir tan visiblemente a John con Dolores Costello dió lugar a que el público reparara en los años que hacía que no se habían visto los esposos Barrymore. Entonces, hasta se llegó a hablar de un próximo divorcio, idea que rechazaron en seguida el marido y la mujer.

Lo más curioso del caso fué que la liga amistosa de John Barrymore y Dolores Costello no diera lugar a los comentarios escandalosos que suele proporcionar a la Prensa la vida de Hollywood.

Desde el comienzo romántico de la relación hasta el desenlace en que ahora se resuelve lo que había estado llamando amistad íntima, la Prensa nunca ha dejado de referirse al supuesto idilio en los términos más respetuosos, no obstante que los comentarios que en voz baja se hacían por Hollywood no siempre mostraban tanto respeto. A lo sumo, se insinuaban prudentemente los rumores hollywoodenses en alguna ocasión, como, por ejemplo, cuando se divorciaron los padres de la estrella, suceso que se atribuyó a que Maurice Costello no estaba conforme con ciertas cosas que veían en su hogar, ni mucho menos con el poco caso que su esposa le hacía cada vez que él se proponía ponerles coto.

El idilio comenzó un buen día en que, hallándose Barrymore en los estudios de Warner Brothers, donde estaba a punto de comenzar la filmación de *La fiera del mar*, vió pasar a Dolores Costello, que era entonces una

adolescente y llevaba algún tiempo trabajando en películas, aunque con tan poca suerte, que ya comenzaba a saborear la amargura del desaliento. Llamó la atención del gran actor la espiritual belleza que por delante de sus ojos cruzaba. Al día siguiente, Dolores era llamada a la oficina de Jack Warner, adonde fué con no poca preocupación, porque tenía más motivos para esperar una mala noticia que para imaginarse el suceso que iba a desviar sus destinos hacia un rumbo tan halagador. Con Jack Warner se hallaba en aquellos momentos memorables nadie menos que el gran John Barrymore. El astro quería que Dolores Costello fuese su primera actriz en *La fiera del mar*.

Desde aquel momento, comenzaron a ligarse las almas de Dolores y John en una relación que había de llegar pronto a unirlos tan estrechamente y con lazos tan variados. Por un lado, la adolescencia y candidez de la bellísima muchacha cautivaron al actor, hastiado de la sapiente afectación de sus colaboradoras usuales. Por otro, la gratitud de la favorecida convirtió a ésta en bien dispuesta amiga del gran artista, a quien admiraba tanto. Luego, el actor veterano fué un maestro celoso para la principiante, al par que un compañero que todos los días pasaba horas y más horas al lado de su colaboradora, deleitándola con su charla, repleta de experiencia, y deleitándose con las frases sencillas de aquella joven que comenzaba a ser mujer.

Terminada aquella cinta, siguieron siempre ligados Dolores y John. Habían llegado ya a ser dos grandes amigos; pero, al mismo tiempo, él era siempre un maestro para ella. Y por si algo faltase para unirlos más, la filmación de *Manón Lescaut* vino a hacerlos colaboradores otra vez.

La interesante pareja solía ser entonces el blanco de las miradas de cuantos presenciaban los trabajos que llevaban a la pantalla la obra del abate Prévost. Apartados de los colaboradores y de los curiosos, se les veía a menudo muy amantelados, como si se tratase de dos novios. A veces, callaban ambos y se contemplaban fijamente. En ocasiones, la miraba él con expresión melancólica, que sugería la preocupación que debía mortificar su ánimo. Siendo casado, no tenía derecho a cortejar a aquella adolescente que el Destino había colocado ante él. Y aun después de divorciarse, ¿sería discreto hacerle el amor a una muchacha que podría ser hija suya?

Sin embargo, no tardó en divulgarse por Hollywood la noticia de que John y Dolores estaban enamorados. y, a pesar de la prudencia con que han sostenido siempre sus románticas relaciones, les fué imposible ocultar a la gente de Hollywood la pasión que cada día los ligaba con más fuerza, y daba lugar a la creencia de que el gran actor se vería obligado a divorciarse para contraer terceras nupcias con su adolescente amada.



LORETTA YOUNG, LA PRIMERA ACTRIZ MÁS JOVEN DE LA PANTALLA

Pasaron meses y más meses, y no se resolvía el caso Costello-Barrymore, que ya comenzaba a ser considerado como una de tantas combinaciones que Hollywood ha dado en llamar "amistades íntimas", si bien subrayando estas palabras con una sonrisa irónica.

Recientemente, los dos enamorados se mostraban juntos con tanta frecuencia en funciones teatrales y en restaurantes, que ya parecían decididos a desdeñar a la sociedad, que esperaba otra conducta de un hombre casado y una muchacha soltera.

Pero, por suerte de la encantadora Costello, acaba de aclararse repentinamente la equívoca situación. No se trataba de una rebeldía contra ninguna norma social. Se trataba de que la esposa de John Barrymore había conseguido su divorcio, quién sabe cómo, cuándo y dónde, y quedaban, por ende, ella y el actor libres para entablar relaciones amorosas con quien quisieran. Se había deshecho el triángulo.

Lo que dió lugar a tan oportuna aclaración fué la circunstancia de que John Barrymore y Dolores Costello



pidiesen, en las oficinas municipales de Los Angeles, una licencia para contraer matrimonio.

John declaró cuarenta y un años de edad, lo que dista bastante de la que se le atribuye en Cinelandia. Dolores confiesa que tiene veintidós. El novio casó en 1910 con Katherine Corri Harris, quien se divorció de él siete años después, y más tarde con la señora Leonard M. Thomas (née Blanche Oelrichs, alias Michael Strange), quien acababa de divorciarse entonces de su primer marido. De este segundo matrimonio nació un hijo, que vive aún. Dolores Costello jamás ha estado casada, ni dado lugar a que se le atribuya otra aventura amorosa que la que, por primera vez, la ha llevado al altar.

Terminada la última cinta de las que Barrymore tenía contratadas con Artistas Reunidos y la que Dolores Costello estaba haciendo para los Warners, el día 24 de noviembre, a las 2,30 de la tarde, fué bendecida su unión por el Reverendo Theodore C. Abel, actuando como padrinos Lionel Barrymore y Helene Costello.

La melancólica expresión usual en el bellissimo rostro de Dolores Costello y el aire pensativo que caracteriza al gran Barrymore, eran más apropiados que nunca en la ceremonia nupcial, que ata, una vez más, la primavera de una hembra al otoño de un varón.

Pero en los Estados Unidos tienen una enorme ventaja los contrayentes: que el matrimonio dista mucho de ser cadena perpetua.

LA PRIMERA ACTRIZ MAS JOVEN

LORETTA Young ha sido contratada de nuevo por la First National, donde comenzó a ascender, hace poco más de un año, gracias a la protección de Colleen Moore, quien se percató de las facultades que tenía la preciosa chiquilla y le asignó uno de los papeles secundarios en una de sus películas.

Loretta ha llegado en tan breve plazo a la categoría de primera actriz, y es la más joven de cuantas han llegado a esa altura.

Tan joven, que aún está obligada por la ley a asistir a la escuela, debido a lo cual la acompaña por los escenarios una maestra, que le da instrucción en los ratos en que no tiene que trabajar ante la cámara o que desempeñar alguna otra tarea relacionada con su papel.

NOBLES ESPAÑOLES EN HOLLYWOOD

HAN llegado a Cinelandia, acompañados de sus respectivas esposas, el conde de Berlanga—Edgar Neville—, agregado a la Embajada española en Washington, y el conde de Yelas, arquitecto e hijo del distinguido político el conde de Romanones.

Ambas parejas han hecho el viaje atraídas por la fama de Hollywood y de California, y piensan pasar una temporada en la región, disfrutando el clima y de más encantos de la comarca.

Edgar Neville, además, aprovechará su estancia en la Metrópoli del Cine para estudiar el arte industrial pelicular, en el que está especialmente interesado como escritor. Como es bien sabido, Neville es nuestro corresponsal en Nueva York.



NORMA TALMADGE, EN SU TOCADOR, DESPUÉS DE TERMINAR UNA ESCENA DE «LA MUJER DISPUTADA», ÚLTIMA PELÍCULA QUE HA INTERPRETADO PARA ARTISTAS ASOCIADOS

Al día siguiente de su llegada a Cinelandia, los distinguidos visitantes fueron agasajados en la mansión "Pickford" por Douglas Fairbanks y Mary Pickford, quienes los colmaron de atenciones.

Entre los invitados a la cena que en su honor dió la popular pareja, que constituye la cumbre social de Hollywood, figuró el genial Charles Chaplin.

Los nobles españoles hacen grandes elogios de Fairbanks, de la Pickford y de Chaplin, lo mismo que de Joseph M. Schenck, que también los ha distinguido con grandes atenciones.

Aunque hasta ahora no han hecho más que asomarse a Cinelandia, se muestran muy favorablemente impresionados por la belleza de la región y lo interesante de los "estudios", y, en general, de la vida hollywoodense.

Sin embargo, sin quitarse el polvo del camino, ya están dirigiendo sus miradas hacia Méjico y, muy particu-

larmente, hacia la Ciudad de los Palacios, que desean visitar antes de regresar a Nueva York.

ESTRELLAS QUE SE ECLIPSAN

NORMA Talmadge y Gilbert Roland acaban de demostrarnos muy palmariamente cuán eclipsados se hallan ya.

El propósito de ellos no era ese. Lo que ellos querían era, probablemente, salir de Cinelandia y dirigirse a Europa sin que nadie lo notara. Pero al llevar a cabo sus planes, nos han convencido de lo poco que uno y otra pesan ya en la vida de Hollywood, toda vez que han podido perderse durante varias semanas sin que nadie se preguntase dónde pudiera estar él o ella ni si habían dejado de estar en Hollywood.

La primera noticia de que no se hallaban en Cinelandia se tuvo cuando se leyó en la Prensa un cablegrama de París, en el que aparecía Norma entre las que figuraban como comensales en un famoso restaurante.

El nombre de Gilbert Roland no figuraba en el cable venido de París, pero ya se sabe que él tiene que ir donde vaya la mujer que le menoscabara su importancia en la pantalla por haberse dado demasiado en la vida real.

La Prensa de Cinelandia ni siquiera comentó tal desaparición cuando ésta fué casualmente descubierta. Por lo visto, no interesan ya los movimientos de dicha pareja pelicular, aun cuando ellos sean potencialmente tan significativos como los que la hicieron salir furtivamente de Hollywood para atravesar el Atlántico.

A primera vista, el viaje de Norma Talmadge—y, consiguientemente, el de su "amigo íntimo"—parece fácil de explicar si se considera que por Europa andan la madre y la hermana Constance de la artista.

Mas si se recuerda que fué el esposo de ésta quien dispuso el viaje de aquéllas mientras él mismo se encontraba en Europa, y si se tiene en cuenta todos los acontecimientos que han estado haciendo inevitable el divorcio de Norma y Joseph Schenck, costará poco trabajo admitir la probabilidad de que todos esos viajes no sean sino movimientos planeados por el hábil señor Schenck para llevar suavemente sus asuntos domésticos a la solución final que desde hace tiempo aguardamos los que vemos de cerca la vida de Hollywood.

Lo probable es que todas esas idas y venidas de la familia a que ha pertenecido durante un par de lustros el presidente de Artistas Unidos, no hayan tenido otro objeto que disfrazar el divorcio de Norma Talmadge y Joseph Schenck, el cual, si no se ha llevado ya a cabo, como creen algunos íntimos, acaso no tarde en ser una realidad.

Pero de todos modos, acaso no llegue a divulgarse la noticia de la disolución del matrimonio Schenck-Talmadge, hasta que se considere oportuno anunciar el de Gilbert Roland con la divorciada, que es el acto segundo que se impone en la evolución de este callado drama de la vida real de Hollywood.

BALTASAR FERNANDEZ CUE
Hollywood (California), diciembre 1928.



UNA PRUEBA EN LA METRO-GOLDWYN. DE IZQUIERDA A DERECHA, ALDEMAN, ENCARGADO DE LA SELECCIÓN DE ARTISTAS DE LA M. G. M. EN NUEVA YORK; EDGAR NEVILLE, CORRESPONSAL DE «LA PANTALLA»; ELSA HOFFMAN, ASPIRANTE A ESTRELLA, Y S. ALBERICH, JEFE DE LA PUBLICIDAD ESPAÑOLA DE LA METRO

LA LITERATURA Y EL CINE

IV

De todo lo hasta aquí expuesto, la primera consecuencia que se deduce es la de una evidente disparidad, que todo el mundo puede observar en nuestros espectáculos cinematográficos, entre lo que podríamos llamar acción y palabra. Un divorcio absoluto, en mi opinión—y que me perdonen los que no piensen como yo—, entre los *letreros* y las *escenas* a que se refieren.

Es natural. Aun sin proponérselo, siempre la realización cinematográfica obedece, como hemos visto, a leyes distintas de las literarias. Por tanto, si se aplican a los *letreros* las fórmulas literarias al uso y se aspira con ellos, en el mejor de los casos, a hacer literatura, es evidente que quedan apartadísimos de ser la expresión idónea y auténtica que debiera exigirse en la pantalla.

Si ahondamos un poco en el estudio de esta discrepancia, hallaremos motivos raciales y esenciales que nos la explicarán sobradamente.

En primer término, hasta ahora, el arte mudo ha tendido a explicarse por sí mismo y ha dado, por tanto, a la literatura, por causa de su propia naturaleza, la menor intervención posible. No ha necesitado de ella para manifestarse, y si los *letreros* responden a algo, es únicamente a la necesidad de suplir alguna laguna de tiempo o alguna solución de continuidad que, de otro modo, podría poner confusión en el ánimo del espectador. Este objetivo inicial, esta finalidad primitiva, se han ido ampliando, y por tortuosos caminos han desviado hacia menesteres que, por lo mismo que tienen en sí mismos una cierta pretensión de suficiencia, son absolutamente inadecuados.

Si ya en su origen los hallamos, pues, apartados de su verdadera finalidad, no es mucho que después sigan siendo los *letreros*, en una abundante y lamentable mayoría

de casos, algo no solamente postizo sino del todo inconveniente.

Apostillas sentimentales, interpolaciones irónicas, humorismos fáciles, diálogos castizos o sensiblerías muy al modo de las novelas italianas de retaguardia, suelen ser habitualmente el pasto de los *letreros* que se exhiben en nuestros cinematógrafos. Constituyen casi siempre, salvando la buena intención y en muchos casos la propiedad y elegancia del estilo, evidentes errores, tanto más graves cuanto más acertada, perfecta y bella es la película que pretenden explicar. En tal caso, se establece una divergencia lamentabilísima. Por una lado, la película tiende a realizar todas aquellas características propias que creemos haber demostrado son opuestas y contrarias a las de la literatura; por otro lado, los *letreros*, sujetándose con estricta fidelidad, con tesonero ahinco, a las normas literarias, no hacen más, en realidad, que destruir la íntima tendencia espiritual y artística que la película se proponía hacer gráfica. De este modo el vértice de donde arrancan estas dos líneas divergentes es un nudo de confusión y desorden.

En principio y en rotundo, la casi anulación de los *letreros* es el principio fundamental y acertado. Pero sometidos a la necesidad de los *letreros*, hay que poderlos de literatura, desbrozarlos de retórica, convertirlos en fieles y adaptadísimos intérpretes del íntimo sentido estético del cinematógrafo; escritos no como para una novela, sino como para la pantalla. La descripción no debe existir; el diálogo, apenas. Se trata simplemente de sugerencias, de imágenes esbozadas; sencillamente de simples apoyaturas en algunos casos, y en otros de leves remates. La vieja literatura nada tiene que hacer aquí.

Puesto que quizá se me pueda hacer la objeción de que no debe estorbar tanto la literatura al uso cuando se piensa y se está laborando ya, con más o menos éxito,

en lo que se ha llamado cinematógrafo hablado o sonoro, conviene salir al paso de ella con estas dos afirmaciones:

Primera. Desde luego, la literatura del *cine* hablado será, sin duda, esa nueva literatura a que se viene aludiendo en estos artículos. De lo contrario, el *cine* hablado no podrá prosperar. El *letrado* sufrirá, por tanto, una honda transformación.

Segunda. En el cinematógrafo hablado la palabra será cinematográfica, es decir, conectada, simultánea, correlativa al gesto. Entiéndase: creada en el mismo momento y por el mismo impulso. No será una cosa postiza, añadida, apostillada.

No se ocultará a nadie que hechas estas consideraciones generales, y si quisiera entrar, ya en otro orden más detallista y minucioso, en el examen y estudio de casos particulares y concretos, barajando ejemplos y actualidades, habría de hallarme, sin duda, en un terreno más peligroso y resbaladizo. Prefiero, por tanto, cautamente, abstenerme de ello y pecar por exceso de prudencia antes que por temeridad.

Al fin y al cabo, no es mi propósito enzarzar polémicas ni zaherir prácticas que todavía es difícil desterrar, ya que, afortunadamente, el *cine* está en un momento fecundísimo de renovación, de creación continua y permanente, que permite que todos aquellos que por él nos interesamos podamos aportar libremente nuestra opinión.

Y la mía, en cuanto a los *letreros*, es la de que deben ser en lo futuro absolutamente distintos de lo que son ahora: sin retórica y con un hondo sentido de la literatura antiliteraria del cinematógrafo.

Antes de terminar este breve estudio sobre la nueva literatura que ha de llevarse al *cine*, ocasión habrá de insistir de nuevo sobre este punto.

RAFAEL MARQUINA



Una
película
asturiana



BILL Roy se llamaba, sencillamente, Vicente Suárez Arango cuando interpretó, con gran acierto, el personaje de Samoeiro en *La casa de la Troya*. Le gustó aquel arte; pero en España no había entonces ambiente para aprender y progresar. Buen asturiano, emprendedor y decidido, emigró a América, y cerca de Chaplin, interpretando insignificantes papeles de "extra" en *Vida de perro*, *El vagabundo*, *El chico*, en docenas y do-

cenas de películas de toda índole, fué aprendiendo Vicente Suárez los secretos del arte mudo. Incluso llegó a patentar un tipo, imitando al gran Charlot, que alcanzó éxitos notables en los teatros norteamericanos.

Ahora, convencido de que ha llegado para España la hora de abrirse paso en la industria cinematográfica, regresa a su patria para producir películas cómicas en las que actúa como actor y director. Su primer ensayo es

una cinta de ambiente asturiano titulada *Ya lo vi*, recientemente estrenada en la capital del Principado con éxito favorable, al decir de la Prensa local. Acompaña a Bill Roy en esta primera aventura una joven artista madrileña, bautizada con el extranjerizante nombre de May Love, y él mismo explica, en un artículo publicado en *La Región*, las dificultades con que ha tropezado para realizar su propósito.



EL PÍCARO CHESTER CONKLIN. ESTÁ PROBADO QUE NUNCA ES UNO DEMASIADO VIEJO PARA MIRAR POR EL OJO DE LAS CERRADURAS. THELMA TODD ES LA POSEEDORA DE LO QUE CHESTER ESTÁ VIENDO Y BÁRBARA BEFORD LO VE CON MIRADA DE REPRODUCCIÓN

En conjunto y en detalle

A ver aparecer en la pantalla esos numerosos grupos de mujeres luciendo, bajo el "maillot" breve o las gasas transparentes y exiguas de los vestidos de fiesta, sus cuerpos perfectos modelados como estatuas marmóreas, no podemos menos de pensar que en Hollywood debe uno tropezar con Venus Afrodita al volver cada esquina. Parece, sin embargo, que el hallar esas bellísimas mujeres que alegran el ánimo de los espectadores, no es tarea tan fácil y descansada como nosotros imaginamos.

Tay Garnett, uno de los directores de la casa Pathé, que ha tenido necesidad de elegir hace poco doce muchachas de figura perfecta para un conjunto carnavalesco, declara que, para encontrarlas, tuvo que examinar cientos de aspirantes.

"La mayoría de las muchachas que acudieron, atraídas por el anuncio—declara—, eran bonitas o bien formadas: lo difícil es hallar reunidas ambas cosas. Las muchachas de rostro extraordinariamente atractivo tienen, con frecuencia, las rodillas feas, las piernas torcidas, demasiado delgadas o demasiado gruesas. Si las pantorrillas son rectas, carcen de curvas graciosas y, en el lienzo, los más insignificantes defectos resaltan de una manera terrible.



ESTHER RALSTON



LUCY DORAÏNE

Muchas mujeres, generalmente admiradas por su linda figura, se sorprenden al oír decirse que no sirven para "bañistas" cinematográficas. Después de estos trabajos he llegado a la conclusión de que en Hollywood, donde abundan las mujeres hermosas, se encuentra apenas una de cada veinticinco que posea rostro y figura perfectos. En cualquier otro lugar del mundo la proporción sería escasamente de un 1 por 100."

Oída esta conclusión, desconsoladora para los miles de muchachas convencidas de poseer un conjunto perfectamente armónico y fotogénico, comprendemos fácilmente que los directores cinematográficos prodigan con tanta liberalidad ese raro "material", buscando mil nuevas y sugestivas invenciones para hacer admirar, en detalle y en conjunto, la maravilla de un cuerpo femenino perfecto que descubrieron tras largas y minuciosas pesquisas. Y sorprende, a veces, el ingenio y la habilidad extraordinaria de estos directores que saben hacer resaltar la línea bellísima de una pantorrilla encerrada en el marco inesperado de una cerradura o entre los barrotes, sabiamente espaciados, de una escalera.

En otros tiempos "se sospechaba" que las mujeres tenían piernas, y alguna vez, en días de lluvia o de viento, hasta lograban vislumbrarlas, entre el revuelo gracioso de las enaguas voluminosas, algunos afortunados. Hoy, las pantorrillas femeninas son del dominio público, y este

cambio de costumbres ha tenido dos consecuencias inmediatas: una disminución considerable del prestigio que antes disfrutaban y una envidiable prosperidad de la industria mediera.

Consecuencias lógicas que se encadenan completándose. Perdido el encanto de cosa vedada; hecha la crítica de miles y miles de pantorrillas, se ha visto claramente que la mayoría de ellas no merecían los honores de aquella curiosidad apasionada, y los hombres, desengañados, apenas les concederían una distraída mirada, más frecuentemente crítica que admirativa, si Eva, empeñada en conservar a sus extremidades inferiores el prestigio anterior, no empleara largas horas eligiendo esas fundas sedosas, brillantes, transparentes, casi impalpables, que embellecen hasta las piernas menos acordes con la idea clásica de la belleza.

Podría decirse que las medias de seda son la salsa inventada para hacer apetitoso un manjar que empalaga a fuerza de repetirse. En el cine esa salsa varía hasta el infinito, complicada con los más diversos y atractivos aderezos; pero, en el cine y en la vida, ¿no sería más eficaz, para abrir el apetito, una temporadita de "dieta absoluta"?



PHYLLIS HAVER



HEMEROTECA
 MUNICIPAL
 MADRID
 cine



en
 Rusia

ARTE SIN "DIVISMO"



INDUSTRIALIZADA metódicamente por los norteamericanos, la cinematografía había llegado a ser un espléndido negocio, a base de nombres famosos. Su fórmula podía resumirse así: Tómese un buen director ya consagrado, el nombre de una "estrella" rutilante o, en su defecto, los nombres de dos estrellas menores; entréguese el todo a un hábil escenarista para que dosifique convenientemente estos elementos, en colaboración con el modisto, hasta lograr una combinación perfectamente comercial, y trasládese el resultante al servicio de propaganda. Un poco de "bluff" luego para sostener la aureola prestigiosa de las "estrellas" fabricadas por los agentes de Prensa y a explotar por el mundo entero el valor industrial del "divo" o la "diva" puestos de moda, sin grandes méritos para ello en muchas ocasiones. El sistema ofrecía, desde luego, algunos inconvenientes, y principalmente el de ensorber a estos ídolos, a tal punto, que sus pretensiones llegaron a ser ruinosas; pero llegado ese caso, se les abandona a su suerte y están perdidos, pues resulta todavía más sencillo destruir una "estrella" cinematográfica que crearla, y entre tanto, continuaba boyante el negocio con la ingenua colaboración del público, que nunca se interesó por la vida de los sabios o los grandes creadores de sus artes con la apasionada curiosidad que pone en averiguar las pequeñas intrigas peluculescas.

El resultado de este sistema es claro y terminante: los espectadores, en su gran mayoría, van al cine para recrearse en la contemplación de determinados artistas que alcanzaron su predilección, y es verdaderamente sintomático el afán con que indagan el paradero de "estrellas" tiempo ha desaparecidas de los carteles que fueron un día sus favoritas.

Así las cosas, llega Rusia con un sistema totalmente opuesto; nada de "estrellas", nada de nombres mundialmente famosos que irradian en cada ciudad el resplandor irresistible de las bombillas rojas que los escriben en la fachada de los enormes Palacios cinematográficos; todos unos, todos iguales, unidos en un solo y mismo deseo de hacer arte. La igualdad bolchevique llevada a los estudios cinematográficos. El joven galán distinguido que hoy triunfa cerca de las damas, será mañana un pobre desheredado, olvidado de todos; la sirva, que ahora humilla su frente, dominada por la brutalidad del amo, se adornará la semana próxima con joyas y brocados, sin que en ninguno de estos casos trascienda al público su nombre ni su historia. Gentes del pueblo y aristócratas perdidos ahora en la unidad socialista; hombres y mujeres de todas las edades, que llegan a las escuelas de arte fundadas por el Gobierno ruso, con el peso de sus vidas, felices y dolorosas, que aprenden allí a convertir en emoción pura y en belleza cinematográfica. Los actores

rusos no tienen nombre que destaque en letras enormes sobre los carteles de chillones colores; son un detalle maravilloso en la unidad perfecta de la obra artística, un divino arpeggio que tiene vida y belleza propias; pero que sólo adquiere su valor total y excelso en el conjunto espléndido de voces que forman la sinfonía.

Recibimos de Rusia un paquete de fotografías, respaldadas con estas palabras: "Producción Sowkino. El pasaporte amarillo". Nada más. ¿Quién es esta mujer de ojos extrañamente bellos, tan patéticos, tan dulces, que parecen guardar en su fondo el horror dantesco de visiones espeluznantes? ¿Quién este hombre que alza el brazo homicida con fiero ademán tan real, que instintivamente imitamos el gesto defensivo de la víctima? ¿Y este rudo mujik de groseras facciones que rie junto a la mujer, a un tiempo aterrada y admirada? Nada sabemos de ellos, ignoramos sus nombres, desconocemos las experiencias dichas y desdichadas de su vida real y sus imágenes inquietantes surgen del fondo de lo ignoto para transmitirnos las emociones fingidas que les dictó el director con una fuerza y una verdad pocas veces logradas en films de otras procedencias. ¿Qué gran actriz, americana o europea, sabría poner en un solo gesto la emoción, la ternura, la esperanza, la dulce alegría que expresan los ojos y las manos de esta desconocida?

Se adivinan las palabras, balbucientes y temblorosas, enérgicamente subrayadas por la cadencia de la mano que deja libre la suave carga del hijo, fielmente transcritas por la amiga.

Aquí están, frente a frente, las dos tendencias, aguardando el fallo del público, supremo juez. ¿Vencerá el arte de conjunto, anónimo y grandioso como el de los artistas medievales que erigieron los templos góticos, o el arte moderno, individualista e industrializado, en el que cuenta más un nombre que una idea y vale más para popularizar un nombre el escándalo de una historia escabrosa que la verdad de una interpretación? Nos inclinamos a creer que, si desean vencer en la lucha comercial, los Soviets, olvidando las teorías igualitarias, tendrán que resignarse a crear "estrellas". El público se ha acostumbrado a considerar como muñecos de su exclusiva propiedad a los artistas cinematográficos, y va a ser un poco difícil obligarles a que les cedan el derecho de tener una vida privada de su exclusiva propiedad. Y no es preciso ser un gran psicólogo para suponer que en esta lucha la vanidad del artista hará inclinar su voto del lado del pueblo. Bajo todas las latitudes embriaga la popularidad como un vino generoso, y son muy escasos los espíritus selectos capaces de desdenarla.

AUREA CASTILLA.

Ayuntamiento de Madrid

DE LIMPIABOTAS A ARTISTA

EN los estudios de la Metro hay un famoso limpiabotas, apodado Slickum, pero poseedor de un nombre mucho más sonoro: Harold Allen Garrison.

A semejanza de lo que le ocurrió a Karl Dane, que era carpintero de los mismos estudios y, de repente, fué sacado de su oficio para desempeñar un papel importante en *El gran desfile*, el limpiabotas acaba de ser ascendido en una forma inesperada. King Vidor le ha asignado el papel de "villano" en la película *Aleluya*, que él está dirigiendo, y en la que, como hemos dicho ya, sólo tomarán parte actores negros; y, además, le ha nombrado segundo ayudante suyo, en vista del conocimiento que tiene de la vida de su propia raza, que es lo que se trata de representar en la pantalla. Slickum, por otra parte, tiene la ventaja de que está familiarizado con las actividades cinematográficas.

Aunque en estos últimos tiempos ha estado dedicado a sacar brillo a los zapatos de los películeros, Slickum tiene antecedentes artísticos que le recomiendan para la tarea que se le acaba de encomendar.

Antes de llegar a Hollywood, había trabajado algo en las tablas. Luego, intentó abrirse paso en el cine, mas como sólo se le asignaban papeles de poca importancia, prefirió esperar mejores tiempos en el humilde cargo de limpiabotas, en vez de andar mendigando ayuda de "estudio" en "estudio", como lo hacen, a diario, millares de aspirantes a la gloria de la pantalla, inclusive algunos que pasan por sucesores de Valentino.

LAS ESTRELLAS Y MAURICIO CHEVALIER

CHEVALIER, el popularísimo actor francés contratado por la Paramount para interpretar películas sonoras, recibió a bordo del "Ile de France", poco antes de su llegada a Norteamérica, el siguiente mensaje:

"Deseamos que usted se entere de que aguardamos impientemente su llegada para darle la bienvenida, en su calidad de miembro de la colonia cinematográfica de Hollywood, y estamos seguros de que el fruto de sus trabajos para la pantalla en América le granjeará, entre todos los pueblos del mundo, estimación y popularidad iguales que las que usted halla actualmente en los corazones de sus compatriotas."

Entre otros, firmaron el mensaje: Mary Pickford, Norma Talmadge, Clara Bow, Bebe Daniels, Esther Ralston, Florence Vidor, Evelyn Brent, Mary Brian, Charles Chaplin, Douglas Fairbanks, Emil Jannings y Adolphe Menjou.

PROBABLES CONSECUENCIAS DEL CINE SONORO

EL director húngaro Michael Curtiz, que acaba de dirigir *El Arca de Noé*, dice lo siguiente acerca del porvenir del cine sonoro:

"Dentro de tres años, nos reiremos de las películas mudas. No nos explicaremos cómo hemos podido distraernos con cadáveres colocados en marcos hechos con palabras."

Para entonces, sólo sobrevivirán, en los estudios de Hollywood, los actores extranjeros que gocen de fama mundial.

Los de segunda fila resultarán por fuerza inútiles. Su conocimiento imperfecto del inglés los eliminará de la pantalla norteamericana.

La era de la cara bonita ha pasado ya. Lo mismo para los extranjeros que para los yanquis.

Si una mujer es bella y sabe decir bien, la combinación resultará perfecta.

Si sabe decir y tiene aspecto pasable, también la contrataremos.

Pero si sólo tiene belleza, si no sirve para hablar, no podremos utilizarla."

Cinegramas

OTRA ARTISTA EUROPEA

HA llegado a Hollywood, acompañada de su mamá, Dita Parlo, artista de la Ufa, prestada a la Paramount para trabajar en una película.

La hermosa morena alemana fué "descubierta", desde Hollywood, por B. P. Schulberg, gerente general de producción de los estudios hollywoodenses de la Paramount.

Mientras se reeditaba la película de la Ufa *El regreso al hogar*, con el fin de distribuirla en los Estados Unidos, llamó la atención de Schulberg la joven Dita Parlo, que toma parte en dicha cinta, y en seguida el gerente de la Paramount cableografió proposiciones a la Ufa, que fueron aceptadas sin dilación.

Dos días después salía Dita de Berlín, y en doce días más llegó a Hollywood.

EL PORVENIR DE ROD LA ROCQUE

SAM Goldwyn está tomando en consideración el proyecto de hacer una película en la que colaboren, en calidad de amantes, Rod La Rocque y Vilma Banky.

Lo único que le hace vacilar es el curioso temor de que el público no halle verosímil eso de que un galán aparezca en la pantalla haciéndole el amor a su esposa.

La duda del productor no existiría, a buen seguro, si Rod se presentase cortejando a la esposa de algún prójimo.

Pero, por otra parte, se dice que Rod La Rocque se retira de la vida películera. Recientemente, ha rechazado una magnífica oferta que le hizo la Metro.

Además del dinero que ha ahorrado du-

rante su carrera cinematográfica, ha tenido tanta suerte especulando en valores, que ha logrado reunir ya una gran fortuna, gracias a lo cual puede prescindir del trabajo para todo el resto de su vida.

A alguien que ha charlado recientemente con él acerca de sus proyectos películeros, le ha dicho que no tiene interés en volver a hacer otra película, a no ser que ésta sea algo extraordinario.

Tal vez piense Sam Goldwyn que extraordinaria sería la combinación de Rod La Rocque y Vilma Banky. Pero ahora habrá que ver lo que piensa el interesado. Y lo que piensa el público, que es, después de todo, lo que más debe interesar a un empresario que no se ha dedicado a hacer películas por amor al arte.

ANNA MAY WONG SIGUE EN EUROPA

ANNA May Wong no piensa volver a Hollywood por ahora, no obstante que ha sido llamada para tomar parte en una película.

En Europa, donde ha estado trabajando desde hace algunos meses, parece que se le ha dado más importancia que en Hollywood, donde sólo era llamada para interpretar papeles secundarios.

En Berlín, por ejemplo, la hicieron estrella de una cinta, cuyo argumento había sido escrito especialmente para ella. El título es *Canción*.

En Elstree, que es el Hollywood de Inglaterra, se le ha encomendado la interpretación de uno de los papeles más importantes de la cita *Piccadilly*, que es, según se dice, la de más pretensiones de cuantas se hayan hecho hasta ahora en los estudios británicos.

Y según noticias acabadas de llegar de Londres, la artista china ha sido contratada por la British International, para tomar parte en cuatro películas más; lo que la detendrá en Europa, según se calcula, durante todo el año que viene.

MISCELANEA

ANDRÉ de Beranger nació a bordo de un buque en el Océano Pacífico. Sus padres, que eran cantantes de ópera, viajaban a la sazón con rumbo a Australia.

Se crió el artista viajando con sus padres, y fué educado en Sidney (Australia) y en París.

Comenzó a trabajar en las tablas a la edad de catorce años, en *El pequeño Lord Fanileroy*.

Andando el tiempo, se trasladó a Estados Unidos con el propósito de seguir dedicándose al teatro; pero un día visitó los estudios Biograph, y D. W. Griffith en seguida le contrató para que desempeñara un papel en la película que estaba filmando a la sazón.

—Lucien Littlefield, que tanto figura por los estudios de Hollywood desde que se distinguió en el papel de padre de Mary Pickford en la última película de esta estrella, nació en San Antonio (Texas) y se educó en la Academia Militar Staunton, de la misma población.

Comenzó a trabajar como actor en una compañía de la legua que recorría su Estado natal.

Durante la gran guerra fué condecorado por su valor.

—Mae Busch nació en Melbourne (Australia) y fué educada en un convento de Madison (Nueva Jersey).

En sus comienzos teatrales fué protegida por la gran artista Elsie Janis.

Tomó parte en entremeses montados por Jesse Lasky, hoy uno de los magnates de la Paramount.

Comenzó a trabajar para el cine en los estudios de Mack Sennett, como tantas otras que hoy son estrellas de primera magnitud.

—Entre las parejas hollywoodenses que están dando lugar a rumores más o menos relativos a matrimonio, figuran: Lupe Vélez y Tom Mix, Phyllis Haver y Russell Gleason y Clara Bow y Tom Tyler.



LIL DAGOVER E IVAN MOSJOUKINE EN UNA ESCENA DE «EL CORREO SECRETO», DE LA TERRA FILM

LA FARSA

Ha publicado en su último número la comedia nueva de D. MANUEL LINARES RIVAS, extraordinariamente aplaudida:

EL ROSAL DE LAS TRES ROSAS

El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)


 BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

LA VIDA DE LAS COSAS

HACE poco, publicaba Frédéric Bou-tet, en *Le Journal*, un artículo relativo a que las cosas tienen su vida propia y su poder oculto, hablándonos del individualismo de los objetos. Este artículo nos recordó otro, aparecido semanas antes en *Cinémond*, donde A. Colmbat observaba cómo el cinema confiere a lo inanimado toda su importancia, exaltándola inclusive, y citaba cierta frase de Jean Epstein, según la cual un teléfono, un lápiz, un cajón, un revólver, se tornan, por virtud del Séptimo Arte, verdaderas divinidades fantásticas y rebeldes.

He aquí, pues, un hallazgo trascendentalísimo del cine. Con su mirada aguda ha conseguido discernir el alma de lo inerte y mostrarnos la psicología de la materia por medio de una proyección amplificadora. Ello evidencia su gran alcance espiritual dentro de lo físico y su hondo lenguaje revelador, que no necesita dejar de ser mudo para ser elocuente, que sin duda pierde intensidad si recurre, para expresarse, al ruido y la palabra. Quizá en esto consista su destino definitivo, no explotado aún bastante, noble destino a cuyo perfeccionamiento debiéramos tender más o menos todos.

Desde luego, las cosas tienen vida propia, y su individualidad insospechada merece apasionarnos. Cuando queremos penetrar su sentido íntimo, pisamos los umbrales de un misterio que comienza a cesar de suponerlo hoy. La pantalla ha avanzado como nadie a través de tal misterio espeso, porque refleja la impresión de un ojo que destaca la esencia misma de lo inmóvil y nos lo dinamiza. ¿A dónde podrá llegarse, de insistir sobre tamaña facultad? No alcanzamos a preverlo siquiera.

El fenómeno se ha manifestado solo, sin que lo provoque ninguno. Mientras los realizadores pretendían animar banales asuntos, se ha roto el encanto; los asuntos banales pusieron de relieve algo ignorado hasta ahora: la existencia profunda de lo que parecía carente de existencia en sí. Empezamos por comprender que cada parte del cuerpo humano se independiza a su manera, produce su emoción y muchas veces gesticula mejor que el rostro; después, actuaron por su cuenta los objetos, liberándose de la atmósfera circundante, emanando una atmósfera. Estas verdades las hemos aprendido merced al aparato de tomar vistas, que al principio las captó naturalmente, simplemente, y ya las busca.

De igual modo que hay excepcionales

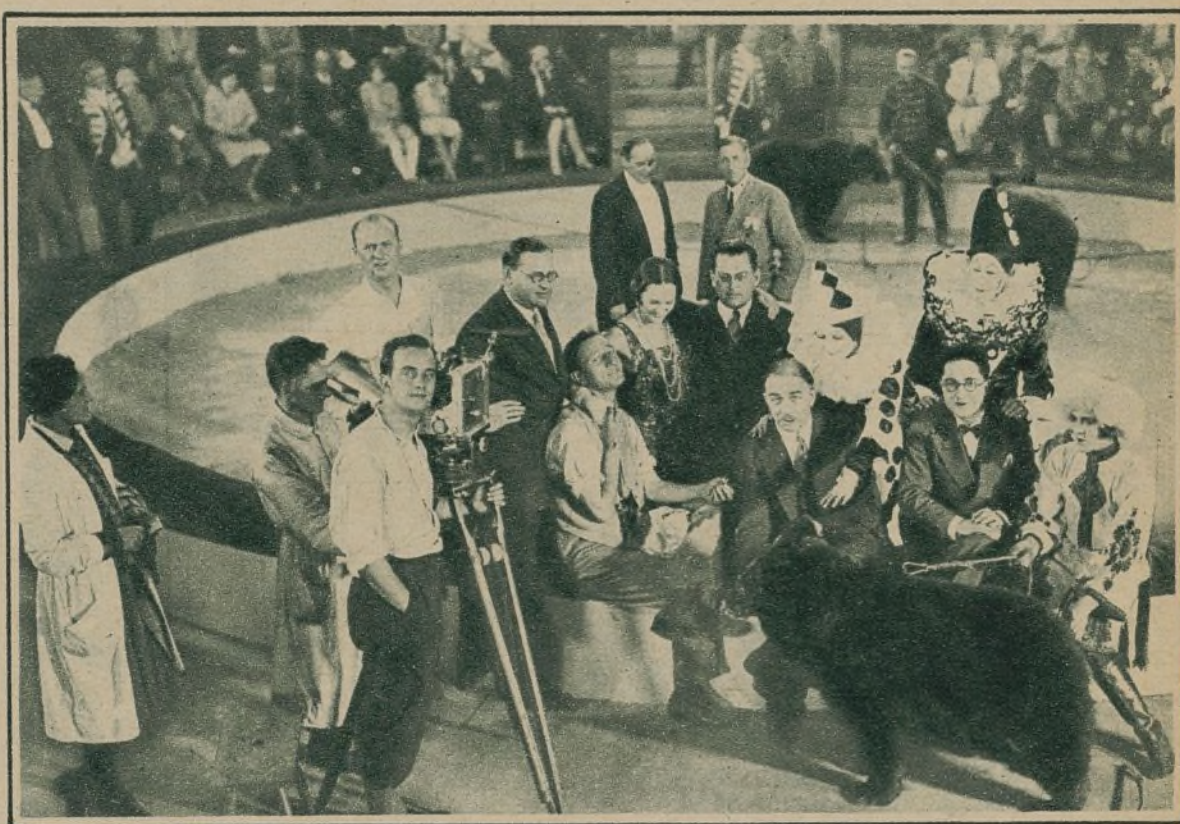
seres para quienes se vuelve perceptible en color y espesor el aura de las personas, su flúido, la cámara cinematográfica denota una efectiva extralucidez casi ilimitada. Los hombres no nos conocemos ni sabemos, por lo tanto, nuestras posibilidades, y el objetivo, que tampoco se conoce, aspirando a descubrir sin tino las cosas de la vida, descubre de repente, con insólito tino, la vida de las cosas.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA.

ECOS

EN las salas boulevarderas pasan dos films norteamericanos: *La cabaña del tío Tom*, que nos retrotrae a la juventud de nuestras abuelas, resucitando la célebre novela sensiblera, cuyo argumento abordaba una cuestión ya inexistente, por fortuna; *Cuatro hijos*, que nos evoca, una vez más, la guerra. Ambas cintas se hallan bien realizadas.

Asta Nielsen, en *La edad peligrosa*, que también proyecta actualmente el boulevard, nos emociona con la tragedia sorda



UN DESCANSO DURANTE EL RODAJE DE «S. O. S.», PRODUCCIÓN INTERNACIONAL QUE EDITARÁ EN FRANCIA LA «SOFAR». ESTA FOTOGRAFÍA NOS MUESTRA AL REALIZADOR CARMINE GALLONE, SENTADO A LA DERECHA DEL APARATO, Y A LAS VEDETTE GINA MANÉS, DE PIE, LIANE HAID Y ANDRÉ NOX, VESTIDOS DE CLOWNS



SUZY VERNON EN UNA ESCENA DE «PARÍS-GIRLS», EL FILM DE HENRY ROUSSELL, QUE ESTÁ RODÁNDOSE ACTUALMENTE

be, aunque se nos antojara magnífica, por relatividad, dentro de un cine de barrio.

Ha obtenido enorme éxito la presentación corporativa de *Los nuevos señores*. Éxito inútil, pues la censura prohíbe a última hora su estreno, en vista del desenfado con que Jacques Feyder embroma a los políticos. Creemos que esta banda se estrenará al fin; pero se estrenará tan mutilada, que no valdrá la pena. Diríase que las tijeras de quienes dictaminan a este respecto, procuran ensañarse con lo mejor.

* * *

Igual que un meteoro, ha pasado por París Louise Brooks, la gentil "star", que viene de contribuir a *La caja de Pandora* y a quien habíamos aplaudido recientemente en *A girl in every port*. Sin embargo, miss Brooks no ha pasado tan de prisa como para no visitar a los modistos, ni ha impedido que un periodista la atrapara antes de su regreso a Cinelandia.

Transcribimos dos sabrosas confidencias de la inteligentísima vedette. A Louise Brooks no la gusta Hollywood, porque allí todo el mundo habla de cine, y prefiere Nueva York, porque allí se encuentra variedad. Louise Brooks, después de impresionar una película, no va jamás a verse; la primera y última vez que lo hizo se produjo a sí misma "una sensación nada agradable".

* * *

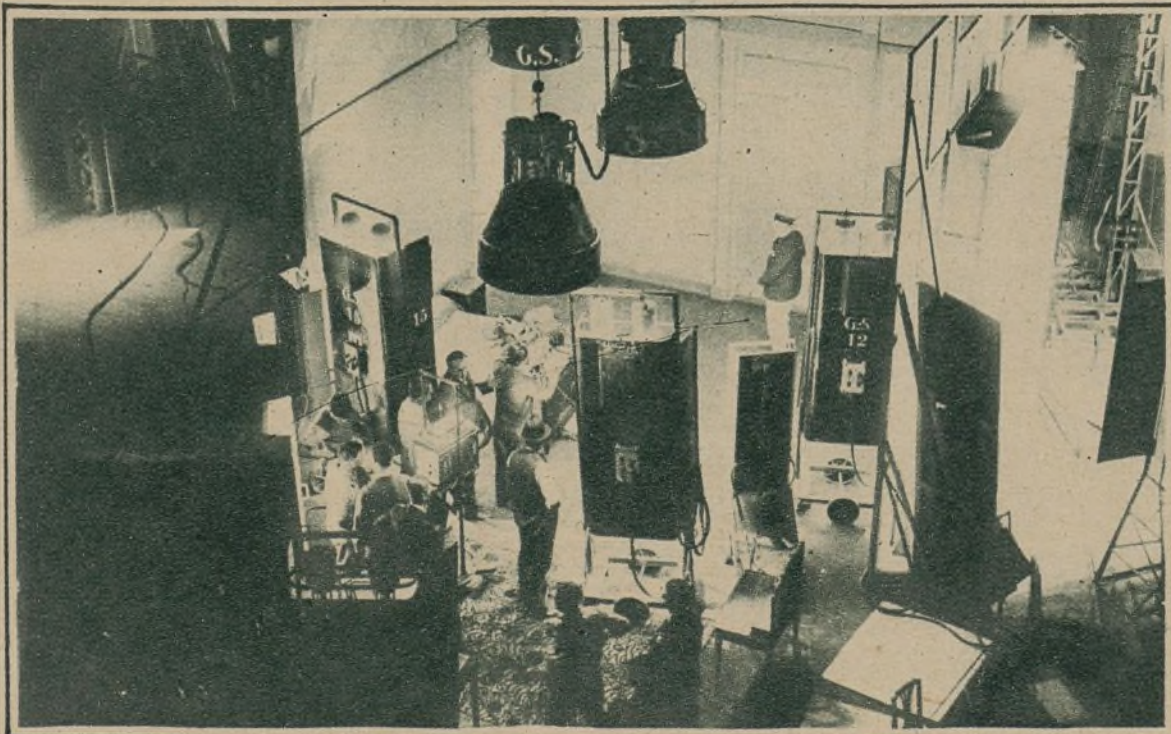
Miscelánea:

Ha terminado el rodaje de *Vocación*, por lo que Jean Bertin y André Tinchant proceden al montaje correspondiente.

—En Niza se suceden las escenas de *Venus*, *El bandido* e *Introspección*, iniciando las de *El evadido*, Menessier y Burel.

—Henry Bataille, dramaturgo preferido y con frecuencia maltratado por el cinematógrafo, inspirará dos cintas todavía: *La galena*, adaptación de André Hugon, y *El hijo del amor*, versión de Marcel L'Herbier.

—El feliz intérprete de *Metrópolis* y *El dinero*, Alfred Abel, trocará de un momento a otro en Francia sus tareas de actor por las de *metteur en scène*, conforme se asegura.



FILMACIÓN DE UNA ESCENA DE «EL BAILARÍN DESCONOCIDO». BANDA INÉDITA QUE LA CINÉROMANS PRESENTARÁ PRONTO EN PARÍS

de la mujer de cuarenta años despidiéndose del amor. Como Jannings, esta inmensa actriz llena las obras donde actúa al extremo de no permitirse apreciar detalles de escenificación y técnica, siempre secundarios ante un juego dramático prodigioso.

Muestra, ¡ay!, muy débil de la producción francesa es *Tiro al flanco*, no obstante firmaría Jean Renoir, cineasta emérito. Se trata de un remozamiento innecesario de cierto viejo *vaudeville* que quiere hacernos reír con las desventuradas aventuras de un muchacho de buena familia en un cuartel. A la postre, no ha logrado Renoir más que perder el tiempo, obligándonos a perderlo asimismo.

Cambio de programa en el Estudio 28. Entre otras cosas, todas intercesantes, *La noche eléctrica*, encantadora fantasía moderna a base de letreros luminosos, relampagueos de soldadura autógena, cohetes, etc., y *Club 73*, película policíaca al gusto yanqui, absolutamente desplazada dentro del local vanguardista que la exhibe.

El Consorcio Cinematográfico

Acciones populares de cincuenta pesetas con interés del cinco por ciento

CON ocasión de la creación del Consorcio cinematográfico, recibimos numerosas felicitaciones y adhesiones de lugares diferentes de España. La gente ha comprendido claramente la importancia de reunir todos los esfuerzos de una labor colectiva y ha previsto las ganancias que un negocio planteado en esta forma pueden producir. No sólo son los capitalistas fuertes quienes están interesados en la prosperidad del nuevo negocio, sino—y esto es altamente simpático—el elemento popular, que desea participar en modesta escala en el Consorcio.

La intervención en el Consorcio es un hecho importante para todos cuantos, de cerca o de lejos, intervienen en la cinematografía nacional. Como ha de abaratar en proporción considerable la producción y han de estar distribuidos sus films, no sólo en todo el mercado nacional, sino en el mercado extranjero, los aficionados al cine obtendrán saneados ingresos de aquellas cantidades con que contribuyan.

INTERESA EL CONSORCIO AL EXHIBIDOR, porque, perteneciendo a él, con la aportación de una cantidad, aparte de disponer para sus locales de excelentes cintas españolas, que gozan de gran preferencia por nuestro público, todos los años percibirá un buen dividendo.

INTERESA EL CONSORCIO A LOS ARTISTAS ESPAÑOLES, puesto que será para ellos una Entidad que les ofrecerá buenos contratos y sus producciones un instrumento magnífico de divulgación de su nombre por el mundo.

INTERESA EL CONSORCIO A LOS ESPECTADORES, porque, presenciando los films que produzca, contribuyen al desarrollo de la cinematografía nacional y obtienen un interés del pequeño capital aportado, muy superior al que les rendiría en cualquier otra industria.

Los fundadores del Consorcio, en su deseo de que el mayor número de españoles pueda formar parte de la Empresa, ha decidido emitir una serie de ACCIONES POPULARES de CINCUENTA PESETAS, que tendrán la denominación de *preferentes y al portador*, y a las que se le señalará un 5 por 100 de interés, más lo que, naturalmente, le corresponda en la distribución anual de beneficios.

Consiguientemente, es la primera vez que en España se realiza un negocio cinematográfico de carácter popular y planteado en las mejores condiciones de éxito.

Rogamos, pues, a cuantos simpatizan con el Consorcio y pretendan aportar su esfuerzo, que se dirijan a nosotros diciéndonoslo y añadiendo el número de acciones populares que suscribirán, para tenerles al corriente del desenvolvimiento de la Empresa.

Una conocida revista cinematográfica barcelonesa nos acusa, con cierta violencia, de querer apropiarnos, indebidamente, la prioridad en la idea de cooperativismo cinematográfico. Nada más lejos de nuestro ánimo que esa pueril vanidad completamente injustificada, ya que la co-

operación—aplicada a la edición de películas o a la fabricación de tachuelas—es vieja como el mundo.

En nuestros lejanos días escolares, nos dieron la primera lección de cooperativismo, haciéndonos aprender cierta fábula, en la que se refería cómo un padre prudente llamó cierto día a sus cuatro hijos y pidió a cada uno que tratara de quebrar unas docenas de juncos reunidos en un solo haz; como ninguno lo consiguiera, el padre, cortando el bramante que los sujetaba, fué quebrándolos uno por uno mientras hablaba así a sus hijos: "Unidos eran irrompibles y separados se quiebran fácilmente. No olvidéis, hijos míos, que la unión es la fuerza."

Tan ridículo sería pretender haber inventado ahora la fórmula cooperativa como querer descubrir el principio de Arquímedes, y no ha sido ese, lo declaramos solemnemente, nuestro propósito. Ha sido sólo nuestro deseo aplicar el viejo axioma "La unión es la fuerza" a nuestras desperdigadas y valiosas fuerzas cinematográficas para que cobre la industria nacional el empuje, el brío y la eficacia que merece.

Los trabajos realizados—anterior o actualmente—por otros elementos, en el mismo sentido, merecen todo nuestro respeto y toda nuestra simpatía, y si logramos en unos meses lo que no han conseguido en año y medio personas que nos superan en competencia, nos consideraremos, sencillamente, más afortunados. O más oportunos, si ellos lo prefieren. En la vida, oportunidad e inteligencia es casi lo mismo.

pantalla madrileña

SE ha constituido en esta Corte una nueva editorial de películas con el nombre de "Sociedad Cinegráfica España".

Para el Patronato y Consejo de Administración se citan los señores siguientes: D. Ignacio Suárez Sonente, D. Valentín Ruiz Senén, D. Juan March, D. Olegario Riera, R. P. Valdeparés, R. P. Serapio Gallego, D. Santiago Fuentes Pila, D. Valentín Gutiérrez Solana, señorita María Perales, D. Jacinto Benavente, doña Concha Espina de Serna, D. Manuel Villarréal, D. Pedro María Usera, doña Carmen Velacoracho, D. Tomás Nicolau y D. Agustín del Oro.

La sociedad comenzará a funcionar con un capital de un millón de pesetas.

LUIS R. ALONSO va a comenzar una flamante producción que, en este momento, tiene todo el carácter de un homenaje al insigne dramaturgo don Jacinto Benavente. Se trata de la adaptación de su comedia *La fuerza bruta*, que ya hace tiempo constituía la pesadilla de los productores.

COMO ya anunciamos a su tiempo, Benito Perojo no hace por ahora *El barbero de Sevilla*. En su lugar llevará a la pantalla otro aspecto de la ciudad mora contenido en la obra de Carlos Reyler, que lleva por título *El embrujo de Sevilla*.

ORGANIZADA por la Sociedad de Cursos y Conferencias de la Residencia de Estudiantes, madame Jean Victor Hugo, eficaz colaboradora de monsieur Jean Victor Hugo en sus realizaciones decorativas para el cinema y el Teatro, dió una interesante conferencia en el teatro de la Princesa, con motivo de la proyección de la película *La pasión y la muerte de Juana de Arco*.

Habló la culta disertante del cinematógrafo en su relación con las artes y las ciencias y como elemento de gran valía para la instrucción y educación.

El séptimo arte, en su aspecto documental, fué para madame Víctor Hugo objeto de preferente estudio, que realizó valiéndose de varios ejemplos.

Después expuso la importancia que en la cinematografía moderna tiene el decorado, y, finalmente, hizo un análisis del proceso de la impresión de la película que se iba a exhibir, dando útiles referencias del trabajo llevado a cabo.

Grandes aplausos coronaron la labor de la disertante, proyectándose a continuación la película precitada.

EL pasado viernes se verificó en el Cine Avenida el primer festival organizado por la Asociación de Periodistas Cinematográficos de Madrid.

La excelente confección del programa, en donde la amenidad y la calidad hermanaron con la imponderable actuación de Imperio Argentina y Luis Medina, logró que este primer acto de la Asociación haya servido para acreditar los espectáculos que en lo futuro hubiera de patrocinar la entidad.

Luis Medina, el popularísimo locutor de Unión Radio, emulando humorísticamente a los antiguos explicadores de películas, intervino en tal sentido durante la proyección de unos films de épocas pretéritas, haciendo una "disertación aclarativa", que fué celebrada con carcajadas constantes y premiada a su terminación con calurosísimos aplausos.

Después se proyectó la última creación de Adolfo Menjou, *Al servicio de las damas*, que fué del absoluto agrado de la concurrencia.

Y cerró con broche de oro la atrayente velada Imperio Argentina, hoy estrella de

dos constelaciones: la teatral y la cinematográfica.

Todo su extenso repertorio de bailes y canciones fué justamente celebrado, y oyó continuadas ovaciones a su actuación insuperable y artística.

El teatro, literalmente rebosante de escogido público, en el que predominaba el bello sexo, presentaba un aspecto deslumbrador.

Puede decirse, como resumen, que la Asociación de Periodistas Cinematográficos ha puesto el primer jalón que la acredita de hábil organizadora de atractivos espectáculos.

CUANDO Benito Perojo se separó de la entidad "Film Benavente", dejó preparada para su inmediato comienzo la adaptación de la novela escénica del insigne maestro *La noche del sábado*.

Las circunstancias no fueron propicias durante una época para esta filmación, pero ahora la Julio-César ha acogido con toda simpatía la proposición de su director artístico.

Jacinto Benavente es, pues, ahora la actualidad del Teatro y del Cinematógrafo.

VARIOS aficionados al puro arte de la pantalla se han dirigido a nosotros preguntándonos si no habría medio de ver las películas que con carácter privado se han exhibido en diferentes locales científicos o artísticos.

Recogemos la interrogación y la transmitimos al "Cine Club", por ser la entidad que muy bien pudiera recoger esos deseos de verdaderos aficionados que, por no pertenecer a los citados centros científicos, se ven privados de admirar in-

dudables bellezas y posibilidades del nuevo arte.

Sin ir más lejos en nuestro recordatorio, nos viene a la memoria una película de la Ufa, *Fuerza y belleza*, que aún no ha sido visionada más que por un corto número de personas, que han hecho el máximo elogio de la cinta.

UNA nueva entidad productora comenzará en breve a funcionar.

Aún no se sabe el nombre mercantil que ha de tener, pero el nombre es lo de menos ante la realidad de su constitución y pronta actividad.

Será director artístico de la Sociedad naciente Fernando Delgado, y la primera película que impresionará, *El gordo de Navidad*, de la que es autor el propio director.

A la parte capitalista no es ajena la Empresa del Cine Avenida, la Paramount y otros órganos importantes del ramo cinematográfico.

LA razón social "Vilaseca y Ledesma", concesionaria de la marca "Pathé Frères", va a trasladar su central a Barcelona.

En este momento en que las Casas distribuidoras tienen el pensamiento de centralizar sus oficinas generales en Madrid, parecerá extraño este proyecto, pero su más razonable explicación está en que formando la entidad expresada parte del consorcio "Cineas" y radicando los negocios de éste en Cataluña, principalmente, su mejor localización está en la capital barcelonesa.

SE ha hecho cargo del puesto de operador de la película *El tonto de Lagartera* el conocido "cameraman" Juanito Pacheco ("Vandel"), sustituyendo a Carlos Pahissa, que actuó los primeros días por imposibilidad de presencia del primero.



«L'AUCA DEL SENYOR ESTEVE». UNA DE LAS ESCENAS FILMADAS EN LA PLAZA DEL PINO, QUE REPRESENTA LA LLEGADA DE LOS NOVIOS E INVITADOS A LA FONDA



EL GRAN ACTOR ENRIQUE BORRÁS, EN UN MOMENTO DEL MISMO FILM, EN PRIMER TÉRMINO, DON LUCAS ARGILÉS, DIRIGIENDO LAS ESCENAS, Y EL OPERADOR GASPAR

El cine en Barcelona

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

HAY una frase vulgar que dice: "es mejor la salsa que los caracoles", que parece a propósito para las producciones americanas. Muchas películas hemos visto de origen americano, en las cuales hemos admirado la interpretación, la técnica, la fotografía, la presentación, pero el asunto... El asunto, el tema, el argumento desarrollado, fué muchas, demasiadas veces, insulso, absurdo, inmoral, inadmisible. No obstante, se pasó el film no sólo sin protesta de nadie sino hasta con éxito; ¡era tan buena la salsa!

No vamos a insistir sobre los puntos tratados por la Prensa toda acerca de los defectos y necesidades de nuestra incipiente producción nacional, pero interesa mucho a los productores, a los llamados directores, con más o menos propiedad, que no olviden este extremo, ya que ellos no cuentan con los medios de hacer una salsa que sea mejor que los caracoles, precisa que sean buenos los caracoles; deben, ante todo, elegir un buen asunto, un argumento humano, sin estridencias dramáticas, y entonces, con la simple salsa blanca que sabemos hacer, habrán aderezado un manjar que podrá comerse y lo comeremos con gusto; pero pretender realizar una película de pobre tema, falto de realidad, sin contar con la salsa amarilla de los dólares, equivale a servirnos caracoles hervidos, que no hay quien los coma. Si no hay asunto, no hay película.

Hemos visto algunas películas realizadas por productores españoles, a base de panoramas y bellezas naturales, que tanto abundan en nuestro país. Ello se obtuvo con aceptable fotografía, aceptable nada más. Bien está que se aprovechen estas bellezas, pero, como complemento, no como fundamental, ya que aún no estamos capacitados para presentar un film natural con la fotografía perfecta; no sabemos hacer la salsa, y si ello lo reconocemos así, precisa que haya sustancia propia, que el film tenga asunto y sea complementario lo demás.

Mientras estudiamos y nos perfeccionamos poco a poco, es necesario que nuestras producciones sean fundamentalmente lógicas en su argumento, y que por sí solas sean un valor; lo contrario, es ir al fracaso cierto, y esto a todos nos interesa evitarlo por decoro, por cariño al cinema y por patriotismo.

PARA pronto se anuncia el estreno de la película española *La hermana San Sulpicio*, que es esperada con interés.

LAS Empresas de los cinemas de Barcelona han establecido en la actual temporada la nueva modalidad de dar mayor duración a los programas; es decir, que en lugar de renovar el cartel

cada tres o cuatro días, se sostienen las cintas en exhibición una semana. Era esto una necesidad sentida desde mucho tiempo y es una ventaja positiva para todos.

EN TRE los estrenos últimamente efectuados en nuestros cinemas, figuran como películas grandes los siguientes: *Spione*, *El ángel de la calle*,

Alas, *Mr. Wu* y *El carnaval de Venecia*. Todas ellas han tenido éxito.

VARIOS cines han adoptado el sistema de dedicar la sesión de los jueves por la tarde a los niños, viéndose muy concurridos los llamados "jueves infantiles".

La tal medida ha sido bien acogida, pues es muy justo que la gente menuda pueda disfrutar apropiadamente del espectáculo cinematográfico.

EN sesión de prueba vimos la película de producción nacional, *¡Viva Madrid, que es muy pueblo!*, la cual gustó a los invitados y mereció elogios de la crítica.

ESTUVO unos días en Barcelona el marqués de la Falaise, esposo de la eminente actriz Gloria Swanson, el cual ofreció repetir la visita acompañado de su esposa.

SE habla de un nuevo local proyectado en Barcelona. Según parece, se trata de un cinema monumental, que estará emplazado en la calle de Pelayo, muy cerca de la plaza de Cataluña, y para lo cual se adquirirá una finca magnífica. Suenan nombres de empresarios muy conocidos en Barcelona como promotores del proyecto.

EN Barcelona acaba de rodarse una película que esperamos se saldrá de lo corriente; es decir, que no será un ensayo más, sino una película, en la que concurren circunstancias que nos inducen a la afirmación que dejamos hecha.

Es editora de la cinta la casa madrileña "Troja Film", siendo ésta su tercera producción y las anteriores *La casa de la Troja* y *Currito de la Cruz*.

La que nos ocupa hoy es *L'auca del senyor Esteve*, libro del notable dramaturgo D. Santiago Rusiñol y adaptado a la pantalla por D. Adrián Gual.

La dirige D. Lucas Argilés, y los principales intérpretes son: Josefina Tapias, Matilde Xatort, Enrique Borrás y señores Sampere, Montero y Samso.

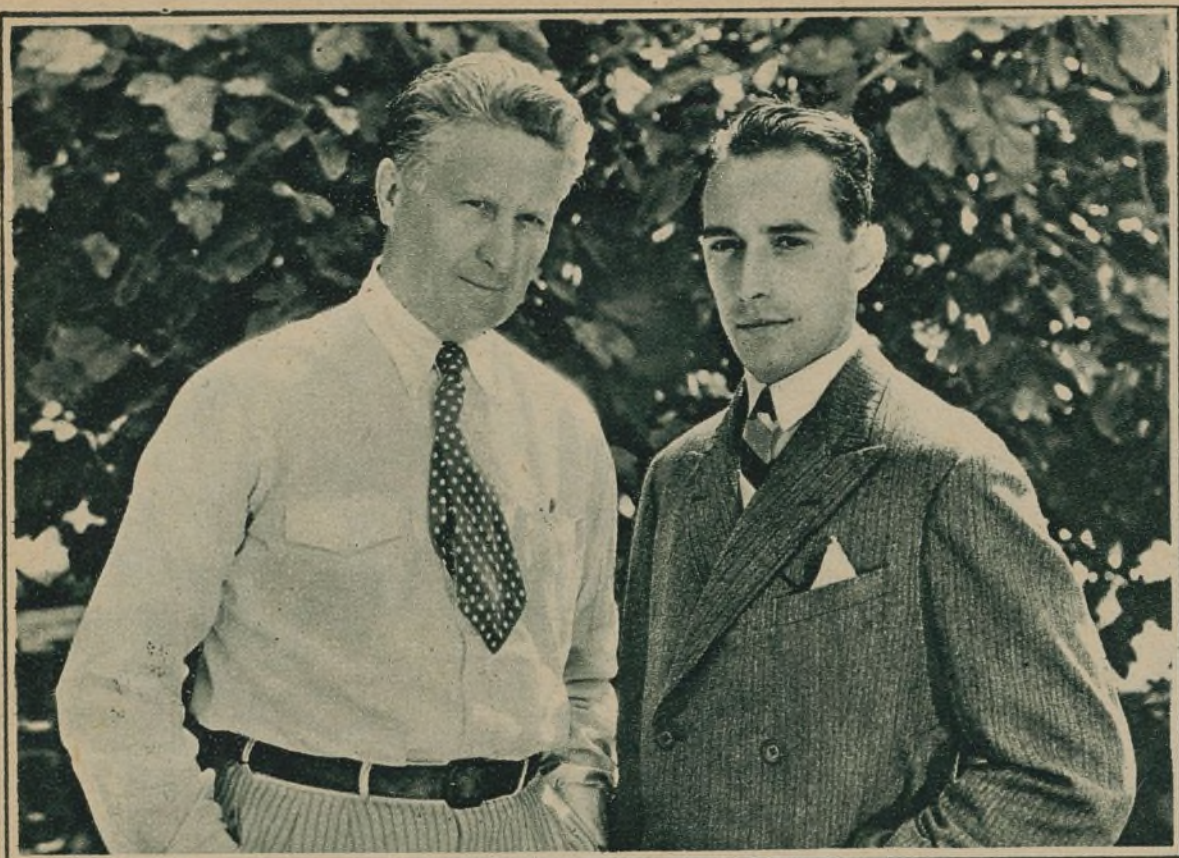
ANFURSO

(Fotos Torrent.)



JOSEFINA TAPIAS, NOTABLE Y BELLA ACTRIZ, QUE INTERPRETA LA PRIMERA FIGURA FEMENINA EN EL NUEVO FILM «L'AUCA DEL SENYOR ESTEVE»

Ayuntamiento de Madrid



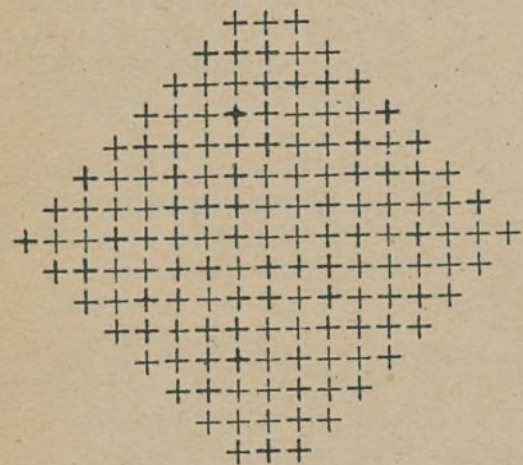
EL DIRECTOR FRED NIBLO ACOMPAÑANDO AL CAMPEÓN DE TENNIS HENRY COCHET, EN SU VISITA A LOS ESTUDIOS M. G. M.

NUESTROS CONCURSOS

ADIVINE USTED...

CONVENCIDOS de que nuestros lectores están enteradísimo de todos los asuntos relacionados con la cinematografía, abrimos un nuevo concurso original, acaso algo más difícil que los anteriores por lo que tiene de adivinanza. Consiste éste en sustituir los puntos del rombo y de la cruz por letras, de manera que pueda leerse en cada línea lo siguiente:

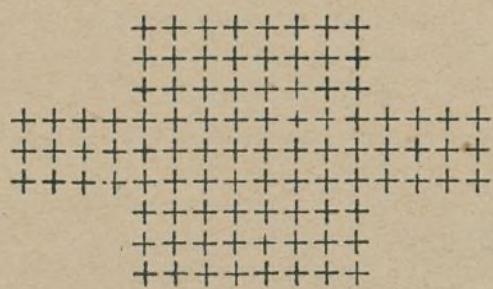
En el rombo:



- 1.ª Nombre de una famosa estrella alemana, actualmente en Norteamérica, cuyo apellido empieza con la letra P.
- 2.ª Título alemán de una cinta, marca "Ufa", anunciada para su estreno en la presente temporada.
- 3.ª Actor italiano, famoso por su musculatura y su fuerza.
- 4.ª Famosa actriz europea que ha trabajado mucho tiempo en los estudios americanos.
- 5.ª Actor cómico norteamericano conocido en todo el mundo.
- 6.ª Actriz española que interpreta un papel de vampiresa en una cinta editada en Madrid.
- 7.ª Uno de los galanes más admirados de la cinematografía española.
- 8.ª Conocido actor ruso que suele intervenir en cintas de edición francesa.
- 9.ª Actor francés que se hizo famoso interpretando un simpático personaje de *Los tres mosqueteros*.

10. Actor húngaro que interpreta un papel importante en *Rey de Reyes*.
11. Actriz francesa que se ha hecho famosa en Norteamérica.
12. Actriz americana casada con un príncipe.
13. Actor inglés a quien se considera el genio de la cinematografía.
14. Título de una cinta francesa, famosa hace unos diez años.
15. Nombre de una joven actriz americana cuyo apellido empieza con C.

En la cruz:



- 1.ª Famoso astro vaquero norteamericano.
- 2.ª Actor danés que se distinguió en *El gran desfile*.
- 3.ª Actor y director francés.
- 4.ª Uno de los más famosos actores norteamericanos.
- 5.ª Actriz italiana que fué la más famosa de su tiempo.
- 6.ª Actor italiano que ha conocido una fama sin igual.
- 7.ª Título de una de las mejores películas estrenadas durante la temporada anterior.
- 8.ª Famosa y joven estrella norteamericana.
- 9.ª Apellido de una actriz famosa, norteamericana, casada con un célebre director, también americano.

Para tomar parte en el nuevo concurso basta remitir las respuestas, claramente escritas en una cuartilla, acompañadas del correspondiente cupón. Los suscriptores de la Revista no necesitan enviar el cupón; basta con que escriban al pie de la solución su nombre, añadiendo: "Suscriptor".

Como de costumbre, los premios serán sorteados entre los que acierten a dar mayor número de respuestas exactas, consistiendo éstos en los siguientes regalos:

- Primer premio: Cincuenta pesetas en metálico.
- Segundo premio: Suscripción por un año a LA PANTALLA.
- Tercer premio: Suscripción por seis meses a LA PANTALLA.

El plazo de admisión de soluciones terminará el día 31 de diciembre, a las ocho de la noche, debiendo ser enviadas bajo sobre cerrado a esta Redacción.

Concurso de
la pantalla
CUPON
que debe acompañar a las soluciones presentadas al concurso «Adivine usted».

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Boy Blue, Barcelona.—Seguramente, más pronto o más tarde verá en España esos films anunciados en "Vita Cinematográfica". Hace tiempo que no se ven cintas de Pina Menichelli. No creo, sin embargo, que se haya retirado definitivamente del cine. Efectivamente, Harriet Hammond brilló muy tuzamente en el cielo cinematográfico y no tenemos noticias posteriores acerca de ella. Con gusto comunico a "Margot", de Cartagena, que las cintas de Doris May son: "El tobillo de Maruja", "¿Qué hace su marido?", "Gente bien", "El murciélago" y "El repatriado". A "Lágrimas son perlas", que tendría sumo gusto en enviarla lista de las cintas interpretadas por Novarro, Gloria Swanson y Greta Garbo. Diga si acepta dándome su dirección. El mismo ofrecimiento a "Cachucha". Gracias por su ayuda, noy.

Ricardo Zapata, Zamora.—Los protagonistas de "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis" son Alice Terry y Rodolfo Valentino, la bailarina Reatriz Dominguez. Billie Dove ha interpretado infinidad de películas, y entre ellas, "Todos los hermanos fueron valientes", "Locura de juventud", "Corazones y contratos", "El pirata negro", "Justicia antigua", "Por mal camino", "La presumida", "Los húsares de la Reina", etc. De Colleen Moore le recordaré "La cenicenta de Hollywood", "Esposas sin amor", "La chica del arroyo", "Enferma de amor", "Nadie sabe lo que quiere", "El gran combate", etc., etc. Hallaré las direcciones que le interesan en el número extraordinario.

"Le Beau de L'Amour".—Que desea correspondencia en francés, en portugués y en castellano, tendrá la amabilidad de comunicarme su dirección. Busque la dirección de Estelle Taylor en el extraordinario.

La del mantón de flecos, Sevilla.—La "rima" que tienen ustedes la amabilidad de dedicarme y la postal queda archivada en el "cajón de los recuerdos". Agradecidísimo.

Esbensen, Jaén.—Mis felicitaciones, feliz poseedor de una estupenda foto de Billie Dove. "Esbensen" desea adquirir los números 1, 4 y 5 de LA PANTALLA. Dirijan ofertas a León y Llerena, número 4, principal, Jaén.

Una entusiasta del Séptimo Arte.—Ben Lyon, compañero de Pola Negri en "Lirio en el polvo", nació en Atlanta (Georgia), el 6 de febrero de 1900. Tiene el cabello negro, los ojos azules y 1,82 de estatura.

M. Mainthinian, Madrid.—Es muy posible que entre nuestras numerosas lectoras se encuentren algunas participantes de la "amistad incógnita", la graciosa sección de la ya desaparecida revista "Mujer", y no tengo inconveniente en trasladar su saludo a las mismas, rogándolas, si quieren continuar la correspondencia entonces iniciada, que escriban al nombre antes indicado y a General Pardifias, 18.

R. Fernández, Santiago.—Está usted en un error. Esa señorita es una de mis consultantes, muy amable y simpática por cierto, a quien no tengo el gusto de conocer personalmente. Por consiguiente, no podía obligarle a usted a regalar esos números; pero supongo que ella habrá agradecido su delicadeza como merece. ¿Explicado? ¡Ah!, se me olvidaba, sin parecerme ninguna indiscreción su última pregunta, no puedo contestarla porque sobre ello sé exactamente lo mismo que usted.

Una italiana.—Vi sono grata, carina, per la vostra lettera tanto gentile. Puede escribir en italiano, si lo prefiere, lo lo capisco bene. Su español es estupendo; ojalá fuese lo mismo mi italiano. Siento no poderle dar todos los datos que usted desea. Conrad Veidt nació en Berlín el 22 de enero de 1893. Vladimir Gaidaroff, en Rusia, en 27 de julio de 1896. Gustav Froehlich nació el año 1903, y creo que en Berlín. No sé más. Todos ellos saldrán en portada o contraportada alguna vez, no sé cuándo. Buon giorno, cara e gentile arciduchessa.

Desean cambiar correspondencia.—"Una gallega amante de su tierra"; dirijan las cartas a esta Redacción, para ser reexpedidas. D. Antonio Maza, Ferraz, 61, Madrid. D. Manuel Gámez, San Lorenzo, 18, Málaga. D. Antonio Sánchez, Cerrojo, 28, Málaga. D. Rafael P. Crespo, Jorge Juan, 36, 1.º izquierda, Madrid. D. Tomás de Cabot Camps, Júpiter, letra A, entresuelo izda., Sevilla.

Tienen cartas a su nombre.—"Fritz Ray" y "Princesita de ensueño".

Dámaso Berdejo, Zaragoza.—Con mucho gusto sortearé la fotografía de Antonio Moreno, que me remite, entre aquellos lectores que lo soliciten; pero el anuncio no puedo publicarlo, por razones "administrativas" que fácilmente comprenderá.

A. Gómez, Peñarroya-Puertonuevo.—Patrocinado por cualquiera de los artistas que me indica, no le sería difícil trabajar en alguna película, siquiera como extra distinguido; pero sin recomendación de ninguna clase es bastante difícil. Traslado con verdadero pla-

cer sus felicitaciones a mis compañeros de Redacción.

D. Juan Pegalajar (Jaén).—Las direcciones que le interesan se han publicado en el número extraordinario. Para ser artista de cine se necesita, lo primero, ser verdaderamente artista, y lo segundo, hallar una ocasión propicia para demostrarlo. Nada más. Los redactores agradecen su saludo.

E. Barroeta, Madrid.—Completamente de acuerdo con ustedes, procuraremos complacerles dentro del límite de nuestras posibilidades. A nosotros mismos, que seguimos la carrera de los "films" desde su iniciación hasta su muerte o relegamiento al olvido, nos es difícilísimo, en determinadas ocasiones, "cazar" el título original y relacionarlo con el que le adjudican al llegar a nuestras pantallas. El caso de "Rolled Stockings" citado por usted, es verdaderamente típico; pero ¿qué me dice usted, por ejemplo, de "Y supo ser madre!", que en inglés se titulaba, sencillamente, "Stella Dallas"? Es difícil, realmente, hallar nada más absurdo.

A. Depax, Huelva.—Clara Bow, en la Paramount, como habrá visto en el extraordinario. He desmentido repetidas veces ese extravagante rumor que me cuenta, y no me explico que nadie lo crea todavía.

Julio César, Cádiz.—¿Mi opinión sincera "de verdad"? Pues... nada más que regular. Agradecemos mucho sus felicitaciones, y traslado sus saludos al otro "Julio César", no sabemos si "Imperator" del "Buzón".

Mare Nostrum, Madrid.—Da las gracias a "Marco Vinicio" y "Kamio Tokisama" por los datos que han tenido la gentileza de comunicarle, ofreciéndose a la recíproca. El niño de "Ana Karenina" es Philippe de Lacey.

J. Valencia, Valladolid.—Hoot Gibson continúa haciendo películas. Desconozco la edad exacta de Miguel Contreras. Pida a la Administración esos números, incluyendo su importe más el franqueto.

Me gustan todas en general, Barcelona.—¿Qué ansioso es usted! Merecía que le contestara; pero aquí somos muy "liberales". Joan Crawford: Cabello color caoba, ojos azules, veintitrés años, casada con Douglas (hijo), según dicen, aunque ellos lo niegan. Marian Nixon, veinticuatro años, divorciada, cabello y ojos castaños, 1,57. Josephine Dunn, rubia, soltera, veintidós años. Greta Garbo, rubia, ojos azules, 1,67, veintidós años y libre. Marie Korda, casada, veinticinco años, rubia, ojos azul gris. Bebe Daniels, morena, ojos negros, 1,59, veintisiete años y soltera. Mary Biran, en estado de merecer, veintidós años, 1,52, ojos azules y cabello castaño. Clara Bow, también sin compromiso, cabello rojo, ojos pardos, 1,59 y veintitrés años. Estelle Taylor, feliz esposa de Dempsey, veintinueve años, cabello y ojos castaños y 1,63. Dorothy Mackaill, rubia con ojos pardos, veintitrés años, 1,64 y sometida al "dulce yugo". ¿Algo más?

Clarisa.—Según mis noticias, el afortunado autor de "Mary, Novedades" es completamente soltero, muy joven, muy distinguido y creo que rubio, aunque no me atrevo a asegurarlo (tengo tan mala memoria!) ¿Guapo? La belleza, sobre todo en los hombres, es algo tan completamente convencional que no puedo opinar sobre este punto. Usted tendrá ocasión de juzgar por sí misma cuando vea la fotografía que seguramente publicaremos cualquier día en LA PANTALLA.

F. S. Erandio.—Pida los números que desea a la Administración, incluyendo su importe, más 0,10 para el franqueto.

Enamorada del marido de la secretaria, Cartagena.—No sabía, señorita, que fuera posible enamorarse de lo inexistente. Debe ser un amor muy original y con la gran ventaja de no inspirar celos a su "rival". A pesar de esa terrible competencia, tengo el mayor gusto en comunicarle algunos títulos de cintas en las que interviene Robert Agnew, que también le gusta, al parecer: "La octava mujer de Barba azul", "El misterio del taxi", "Cuidadito, solteras", "La esposa imaginaria", "Una gran señora", "Perdida y ganada" y "El príncipe de los camareros". La protagonista en "Solteros de verano" es Madge Bellamy. Adiós, "enemiga", y que todos sus amores sean tan inofensivos como éste.

Desean cambiar correspondencia.—D. Antonio Castillo Pérez, Cabrera, 59, Nador (Melilla); D. Juan José de la Vega y D. Manuel Ramírez Pérez, Legión Extranjera, primera Compañía de Depósito, Dar Rifien (Ceuta); D. Jerónimo Carmona, calle Angel, 20, Villacarrillo (Jaén); D. Vicente Robles y D. Saturnio E. Aparicio, Hotel "Lago", La Tablaja, Madrid; señoritas Margarita Dalmáu y Blanca N. Monteneda, Carretera Odici, 47, Huelva; D. Antonio Hidalgo, Iglesia, 5, Melilla; D. E. Garsaball, Travesía San Antonio, 11, Reus (Tarragona).

Pastorcillo de Amor, Reus.—Comunica a "Juventud, divino tesoro" que "Pescador de Islandia" fué interpretada por Sandra Milowanoff y Charles Vanel, bajo la dirección de Jacques de Baroncelli. A "El Caballero de

Versalles", que los principales intérpretes de "Mesalina" fueron la Condesa Rina de Linguoro y G. Terribili González.

Frag, Salamanca.—Gloria Swanson ha estado casada sucesivamente con Wallace Beery, Herbert Sornborn y el Marqués de la Falaise de la Coudraye, su actual esposo. Nació en Chicago el 27 de marzo de 1897. La mayoría de las artistas americanas envían su fotografía, y no creo que la Swanson sea una excepción.

José Mas, Palma de Mallorca.—La protagonista de "Un beso en un taxi" es Bebe Daniels. No creo que Harry Langdon se haya retirado definitivamente del cine.

Cuatro viejas solteronas, Santa Cruz de Tenerife.—Las solteronas tienen fama de curiosas; pero ustedes creo que batan el "record", y siento mucho, señoritas, no poder satisfacerlas plenamente. Juan de Orduña me aseguró formalmente, hace tiempo, que no era novio de la "Romerito". Lo mismo afirma ella, y no veo por qué vamos a poner en duda la palabra de ambos. Esta última es, personalmente, tan simpática como en las películas, pero no me ha dicho, ni se lo he preguntado tampoco, quién es ese caballero que, según ustedes, es su novio desde hace cinco años. No comprendo realmente qué interés pueden tener para ustedes estas intimidades de las artistas. Es ella la protagonista de "El capote de paseo".

John Llagostera, Tarragona.—Dolores del Río ha anunciado su propósito de visitar España algún día, sin fijar todavía su futuro itinerario. Blanche Sweet nació en Chicago el 18 de junio de 1895. Busque esas direcciones en nuestro número extraordinario.

Una valencianita impertinente.—La dirección de Pierre de Gingand es: 52, avenue Kléber (16^a), París. Agradecidísimos a sus elogios.

Loco por Arima Paes, Barcelona.—Que Dios le conserve el humor y esa facilidad para fabricar aleluyas. Es usted un "hacha" de doble filo. Ignoro qué clase de estudios cursa su admirada Arima Paes. Los artistas cambian con frecuencia de domicilio oficial de acuerdo con sus contratos. Lya de Putti trabaja actualmente con la Columbia Pictures. Las otras creo que siguen por ahora con la Paramount.

P. de Lagustena, Santiago.—"Malvaloca" se estrenó en Madrid en marzo del año 1927, es decir, antes del advenimiento de LA PANTALLA. Imposible reeditar los primeros números de LA PANTALLA; costaría demasiado dinero.

Luigi, Madrid.—Entregada su opinión, que me parece bastante aceptable, a la sección correspondiente. Tiene usted disposiciones, pero (¿no se va a enfadar?) me parece que es un poquito perezoso. Comunica este lector a "Currito y sus amigos", de Salamanca, que los tres B, D y L les compadecen por su traslado y aceptarían gustosos de corresponder con ellos para contarles cosas de las "gatas".

Uno que espera, Ronda.—En las fotografías de Lagos y Leirbag venden fotografías de artistas españoles.

Enrique de Lanchester, Madrid.—Tranquilízalos, caballero de Lanchester, que nada de lo que teméis es cierto. Y no teméis tampoco, señor caballero, esos berrinches tan inútiles.

Susana de Bretón.—Para recibir los números que desea envíe su importe, más 0,5 para el franqueo, a la Administración. Puede enviar dicho importe en sellos de correo. Los artistas que figuran en la página de modas citada por usted son George Lewis y Richard Arlen. El protagonista de "Amor a gran velocidad" es William Haines. Completamente cierto que Don Alvarado es casado. No tenga ningún temor, señorita, los artistas extranjeros contestan siempre muy amablemente las cartas que reciben, considerando éstas, como lo son en realidad, un homenaje a su talento. Por otra parte, usted es muy amable y simpática, de manera que la contestarán con doble motivo.

Una modesta y dulce galleguina, Coruña.—Sí, niña; vi La Coruña hace muchos años, cuando era todavía una niña, y guardo de ella muy buen recuerdo. Le prometo que sus fotografías no irán al cesto. Lillian Gish es soltera y una de las pocas actrices norteamericanas que nunca dió que hablar a la Prensa con motivo de noviazgos más o menos ciertos. La verdad, a mí no gusta "meterme" con nadie; pero tiene usted más razón que un santo y las señoritas de compañía están ya mandadas retirar. Las mujercitas de nuestro siglo no necesitan dueñas que las guarden. Adiós encantado, si algún inglés me pide una amiga española, no me olvidaré de su encargo.

Miss Fantasm.—La Crimilda de "Los Nibelungos" es Margaret Schön. El protagonista de "Nobleza baturra" es Alfredo Corcuera. De "La Princesa del Arrabal", Blanche Mehaffey y Edmund Lowe. El Gouchard de "La

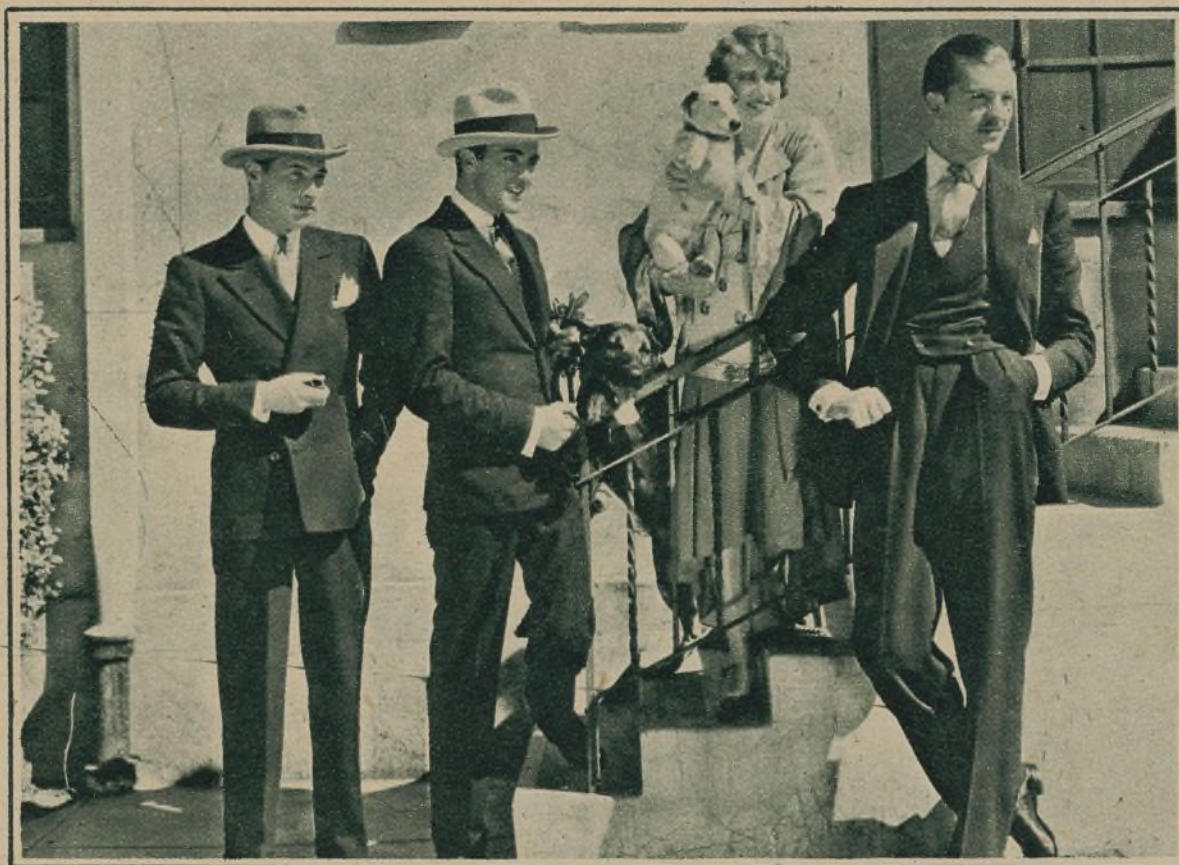
mujer desnuda" es De Canonge. Agradecidísimos a sus felicitaciones.

She is Delightful, Linares.—La mejor manera de enviar a New York el importe de una revista cinematográfica es por Giro Postal o por cheque. En esta sección he dado varias direcciones de revistas americanas. Una de las más conocidas es "Photoplay Magazine", 750 N^o, Michigan Avenue, Chicago, 111. y el importe de la suscripción por un año es \$ 1,25. Dorothy Janis tiene diez y ocho años, soltera, y su única dirección conocida es Metro-Goldwyn Studios, Culver City.

Old Nick.—Las direcciones de la página que dice son: Roy D'Arcy, Nigel de Brulier, Elliot Dexter, Metro Goldwyn Studios; Philippe de Lacey, Richard Dix y Billy Dooley, Lasky Studios; Charles Delaney y Reginald Denny, Universal Studios; William Desmond, Athletic Club, Los Angeles; John Harron, Fox Studios; Bill Hart, Bates and Effles Street, Hollywood, California; Lewis Harvey, Warner Bros Studios; Raymond Hatton, Paul Heberton, Jean Hersholt y Walter Hiers, Paramount Lasky Studios; Sessu Hayakawa, Haworth Pictures, 5341, Melrose Avenue, Los Angeles, California. Para "Perla del mar azul", el reparto de "El hijo del Pirata" es como sigue: Ives el Bretón y Santiago, Aimé Simon Girard; Beltrana y Rosina, Sandra Milowanoff; Bonifacio el tuerco y Pacolín, Georges Biscot. Comprendiendo usted tan perfectamente el español, ¿por qué les vamos a dar ese innecesario trabajo a los cajistas? Be good, my boy.

Bosque, Lérida.—En la Librería y Editorial Madrid (Apartado 908) venden un libro titulado "Gonzalito", que habla del maquillaje y otras muchas interesantes cuestiones referentes al cine. En Norteamérica se publican numerosas revistas cinematográficas del tipo de "Cinelandia", y a mi juicio superiores a esta última, pero en inglés. Las más conocidas son: "Photoplay", "Classic", "Motion Picture", "Picture Play", etc., etc. Trasladadas sus felicitaciones a todos los "constructores de LA PANTALLA, y muy agradecidos.

Príncipe Pío, Madrid.—María Casajuna, o Marta Alba, como la llaman los americanos, prefiere recibir su correspondencia en los estudios Fox, donde trabaja, para que los directores vean cuánto la quiere el público. De todos modos, daré su dirección particular que usted me comunica por si alguna la prefiere. Voilá: The Cherokee Apartments, Cherokee Avenue 1733, Hollywood, California. U. S. A. Puesto que usted es pariente suyo y me asegura que en España no está casada, sigo creyéndolo así, a pesar de las noticias en contra que me han dado algunos lectores. He aquí el reparto de "El demonio y la carne": Leo, Von Harden, John Gilbert; Felicitas, Greta Garbo; Ulrich von Eltz, Lars Hanson; Hertha, Bárbara Kent; Conde Von Rhaden, Marc McDermott; la madre de Leo, Eugénie Besserer.



A LA HORA DEL ALMUERZO EN LOS ESTUDIOS PARAMOUNT: DE IZQUIERDA A DERECHA, RICHARD ARLEN, CHARLES ROGERS, RUTH CHATTERTON Y JOHN LODER SE DISPONEN A PASEAR JUNTOS

DEPILACION Procedimiento moderno de depilación eléctrica.
CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA
PRIM, 16 Teléfono 17430 MADRID

LA SECRETARIA

LAS SELECCIONES GAUMONT DIAMANTE AZUL

Presentan

LA PRINCESA DE OPERETA

Interpretación de
Aimé Simon - Gerard
y Danielle Parola.



MAÑANA, ESTRENO
REAL CINEMA
Y PRINCIPE ALFONSO



Nació el 1 de febrero de 1893 en el Cairo. Su padre era médico de cámara del virrey de Egipto. Hasta los quince años permaneció en su ciudad natal y después marchó a Lyon, donde frecuentó la Escuela Superior. Dos años después le llevó su padre a Londres y le destinaba a la carrera diplomática. Después de estudiar derecho algunos semestres, encontró demasiado áridas las ciencias jurídicas y se decidió por otra carrera. A pesar de la oposición de su familia, consiguió visitar la Escuela de Bellas Artes, donde se ocupó, primero, con la arquitectura interior, y después, en París, con la decoración teatral. Los viajes que su nueva actividad llevan consigo le hacen ir a Viena el año 1922 y allí su conocimiento con Michael Kertesz deciden su carrera cinematográfica. Desde entonces, Stuart marca a su vida el nuevo rumbo que está haciendo de él una de las figuras cinematográficas más interesantes de Inglaterra, aunque, hasta ahora, toda su actuación haya sido en casas alemanas. Actualmente ha terminado la filmación de la producción de la UFA «Escándalo en Baden-Baden», en cuya película consiguió realizar el deseo largamente acariciado de trabajar con Brigitte Helm, figura por la cual sentía gran admiración.